

TRES DÉCADAS Y TRECE CONGRESOS DE LA SEE: INTERCULTURALIDAD E INTERDISCIPLINARIEDAD DE LOS ESTUDIOS DE EMBLEMÁTICA (I)

THREE DECADES AND THIRTEEN CONGRESSES OF THE SEE:
INTERCULTURALITY AND INTERDISCIPLINARITY
OF EMBLEMATICS STUDIES (I)

José Javier Azanza López
Universidad de Navarra, Grupo TriviUN
<http://orcid.org/0000-0002-0375-7899>

ABSTRACT • The origins of the Spanish Society of Emblematics (SEE) go back to the *1st International Emblematic Symposium*, organized in Teruel in 1991 by Santiago Sebastián, a pioneer of iconological-iconographic studies in Spain. Since then, the SEE has ensured the consolidation, development and dissemination of emblematic research in Spain through various activities, including its international conferences. Three decades and thirteen congresses later, the half thousand works gathered in them constitute a representative example of Hispanic emblematic production, susceptible of an analysis from different perspectives. This study does so from its border-crossing nature embodied in its interculturality and interdisciplinarity, two of the identifying signs of emblematic research and two of the main challenges of the Humanities for the 21st Century.

KEYWORDS: Emblematic and Visual Studies; Santiago Sebastián López; Spanish Society of Emblematics (SEE); International Congresses of the SEE; Cross-Border Studies, Interculturality and Interdisciplinarity.

RESUMEN • Los orígenes de la Sociedad Española de Emblemática (SEE) se remontan al *I Simposio Internacional de Emblemática*, organizado en Teruel en 1991 por Santiago Sebastián, pionero de los estudios iconológico-iconográficos en España. Desde entonces, la SEE ha velado por la consolidación, desarrollo y difusión de la investigación emblemática en nuestro país a través de diversas actividades, entre las que destacan sus congresos internacionales. Tres décadas y trece congresos después, el más de medio millar de trabajos reunidos en ellos constituye una muestra representativa de la producción emblemática hispánica, susceptible de un análisis desde diferentes perspectivas. Este artículo lo hace desde su naturaleza transfronteriza plasmada en su interculturalidad e interdisciplinaria, dos de las señas identitarias de los estudios de emblemática y dos de los grandes retos de las Humanidades para el siglo XXI.

PALABRAS CLAVES: Emblemática y Estudios Visuales; Santiago Sebastián López; Sociedad Española de Emblemática (SEE); Congresos Internacionales de la SEE; estudios transfronterizos, interculturalidad e interdisciplinaria.

LA RECEPCIÓN DE LA EMBLEMÁTICA EN ESPAÑA: LA FIGURA DE SANTIAGO SEBASTIÁN

La investigación emblemática es un fenómeno cultural relativamente tardío tanto a nivel global —los trabajos de Mario Praz en la década de 1930, con su libro *Studies in Seventeenth-Century Imagery*, supondrán el primer acercamiento significativo— como entre los estudiosos de la universidad española, dado que no comienza a ser tenida en cuenta hasta finales de los años 70 del siglo XX.¹ Con antelación, habían pasado casi desapercibidas las aproximaciones de los hispanistas Karl-Ludwig Selig y Giuseppina Ledda. El estadounidense, con sus investigaciones sobre la teoría del emblema hispano y las traducciones del *Emblematum liber* de Alciato,² tema este último al que había dedicado su tesis doctoral;³ y la italiana, con su estudio de la primera etapa de la literatura emblemática en España enmarcada entre 1549 y 1613, donde ya reparaba en la especificidad de los emblemas españoles frente a los italianos.⁴ A las anteriores podría sumarse la investigación de Aquilino Sánchez Pérez sobre la literatura emblemática española de los siglos XVI y XVII, que relaciona con algunos emblemistas ingleses, y en cuyo prólogo José Manuel Blecua expresaba de manera gráfica que «la literatura emblemática, de tanta curiosidad y de no fácil lectura, ha tenido escasos estudios en nuestra patria, tan pocos que sobran dedos de una mano para contarlos», agradeciendo por último al lingüista el esfuerzo por haber «llenado un hueco en la bibliografía española».⁵

En esta fase se inscriben las ediciones críticas de las *Empresas políticas* de Diego Saavedra Fajardo de Vicente García de Diego (1958) y Quintín Aldea Vaquero (1976), reflejo del interés que ya desde las primeras décadas del siglo XX despertó el diplomático murciano entre los historiadores del pensamiento político y que se intensificará en el período de la Transición; y las ediciones no críticas de Sebastián de Covarrubias (1978), Juan de Borja (1981) y Hernando de Soto (1983), con prólogo de Carmen Bravo Villasante. Valiosas resultan

1. Diversos autores han llevado a cabo un estado de la cuestión de los estudios de emblemática en España, caso de R. de la Flor, 1995: 21-30; Mínguez, 2000: 13-24; López Poza, 1999: 81-95; Esteban Lorente, 2004: 1.651-1.698; y López Poza, 2004: 1.875-1.907. De todos ellos soy deudor en la confección de este apartado.

2. Selig, 1955a: 409-421; Selig, 1955b: 354-359.

3. *Notes on Alciato in Spain*, Universidad de Texas, 1955. Selig seguirá prestando atención a los estudios de emblemática relacionados con España en sucesivos trabajos, varios de ellos reunidos en Selig, 1990. Una nueva edición vio la luz en 2018 a cargo de Reichenberger.

4. «È innegabile che in Spagna l'emblema come genere letterario debba, in gran parte, il suo fiorire alla voga italiana del 500; ma è altrettanto innegabile che l'assunzione nell'area spagnola produca un indirizzo nuovo. Depurato dall'eccessiva bizzarria, da quella tonalita mondana e lúdica che signori e cortigiani gli avevano conferito, diviene forma típica della letteratura morale, politica e spirituale, elemento particolarmente produttivo ed utilizzabile nell'ambiente accademico e religioso» (Es innegable que en España el emblema como género literario debe, en gran medida, su florecimiento a la moda italiana del siglo XVI; pero es igualmente innegable que su asunción en el ámbito español produce una nueva dirección. Alejado de su excesiva bizzarria, de ese tono mundano y lúdico que le habían conferido los señores y los cortesanos, se convierte en una forma típica de literatura moral, política y espiritual, un elemento particularmente productivo y aprovechable en el ámbito académico y religioso). Ledda, 1970: 31.

5. Sánchez Pérez, 1977: 7-8. Abunda el autor en la especificidad de la emblemática hispana apuntada por Giuseppina Ledda al afirmar que «en España los emblemas no se definen por su carácter enigmático, sino por su carácter didáctico», atribuyendo tal peculiaridad al hecho de que la mayoría de sus autores eran eclesiásticos (Sánchez Pérez, 1977: 170-171). Aquilino Sánchez había llevado a cabo una primera aproximación en Sánchez Pérez, 1972: 75-84.

asimismo las aportaciones de José Antonio Maravall⁶ y Julián Gállego⁷ para la literatura y la pintura del Siglo de Oro respectivamente, así como de Antonio Bonet Correa (1979: 53-87) para la fiesta barroca.

Sobre estos precedentes y el aporte iconológico de E. H. Gombrich en su aproximación al arte renacentista,⁸ en la década de 1980 la emblemática recibe un notable impulso de la mano de Santiago Sebastián López (Villarquemado, Teruel, 1931-Valencia, 1995),⁹ quien sentó las bases de los actuales estudios de emblemática en nuestro país, traspasando las fronteras del método formalista de su admirado maestro Diego Angulo Íñiguez a raíz de su estancia en la Universidad de Yale a mediados de los años sesenta, donde intuyó que las obras de arte eran portadoras de un mensaje que los enfoques positivistas eran incapaces por sí solos de detectar y, menos aún, de interpretar. En el discurso inaugural del curso 1991-1992 en la Universidad de Valencia, Santiago Sebastián recordaba cómo se produjo su «conversión» al método iconológico:

Yo investigo el sentido de la Universidad a través del lenguaje de sus venerables piedras, es decir, por medio de sus problemas iconográficos, que es la línea de investigación que descubrí a raíz de mi estancia, hace ahora veinticinco años, en la Universidad de Yale. Me había formado en la Universidad Complutense dentro del método tradicional, el único que había entonces en España, el propio de las escuelas positivista y formalista. Éste se limitaba al estudio epidérmico de los monumentos, no iba más allá de las cuestiones estilísticas y cronológicas. En el estimulante ambiente de la Universidad de Yale empecé a intuir que las obras de arte, aún las de arquitectura, tenían un lenguaje y por tanto querían decir algo, es decir, eran portadoras de un mensaje. Y allí en la excelente biblioteca universitaria de Yale se produjo mi caída de Damasco, cuando estudiaba la portada de la Porciúncula del convento mejicano de Huejotzingo. Allí se produjo una especie de catarsis metodológica y cuando regresé a España, y como Agregado de la Universidad de Palma de Mallorca, empecé a ver las obras de arte de una manera plena de sentido, más enriquecedora (Sebastián López, 1991).

6. Maravall, 1972. En concreto, el último capítulo: «La literatura de emblemas en el contexto de la sociedad barroca» (147-188), en el que llama la atención sobre la actualidad de la emblemática: «Se explica que despierte interés el estudio de la literatura de emblemas en una época como la nuestra en la que tal importancia ha adquirido, en la vida de las colectividades, el uso del slogan publicitario, con su aplicación a técnicas psicológicas capaces de llamar la atención y de sujetarla. De él se han servido y siguen sirviéndose los más amplios movimientos de opinión, tales como partidos políticos, grupos económicos, religiosos, etc. La hoz y el martillo del Partido Comunista, y el fascio del movimiento mussoliniano, son auténticos emblemas» (151-152). A estos y otros aspectos se refiere también el mismo autor en Maravall, 1975.

7. Gállego, 1987. Hubo antes una ed. francesa (1968, París, Éditions Klincksieck) y otra española (1972, Madrid, Aguilar). Principalmente el cap. III. Literatura y Pintura: los libros de emblemas, empresas y jeroglíficos (87-131, ed. 1972). A juicio de Esteban Lorente (2004: 1.661), «este libro fue, sin duda, el más influyente en el desarrollo de la investigación artística posterior», en tanto que R. de la Flor (1995: 23-24 y 27) lo califica de «fundacional» y destaca su contribución al papel de la emblemática en la fiesta y el arte efímero.

8. Gombrich, 1972 (trad. esp. 1983); Gombrich, 1976 (trad. esp. 1982).

9. La figura, trayectoria y logros docentes e investigadores de Santiago Sebastián son de sobra conocidos por la comunidad científica. Me remito a Borrás Gualis, 1995: 9-17; Jaime Lorén y Jaime Gómez, 1995: 37-86; Sureda i Pons, 1995: 16-21; García Gainza, 1996: 535-536; Sebastián Lozano, s.f.; y Sebastián Lozano 2014, 295-302. Y también, a la reciente biografía intelectual publicada en la Colección Figuras del Arte y editada por el Comité Español de Historia del Arte (CEHA), a cargo de García Mahiques y Mínguez Cornelles, 2022. Quiero manifestar mi agradecimiento a ambos autores por los materiales facilitados para la elaboración de este trabajo. Y también a Jorge Sebastián Lozano por su amabilidad en la cesión de imágenes para ilustrar el texto.

A partir de ese instante, el enfoque metodológico de Aby Warburg y Erwin Panofsky (la traducción española de sus *Estudios sobre Iconología*, con prólogo de Enrique Lafuente Ferrari, se fecha en 1972) será una constante en su investigación, centrada principalmente en el arte de la Edad Media y Moderna (Renacimiento y Barroco), sin olvidar otros períodos como el contemporáneo.

En torno a Santiago Sebastián se formó un grupo de discípulos en la Universitat de València (Rafael García Mahiques, Jesús M^a González de Zárate, Víctor Mínguez, Pilar Pedraza, Vicente Roig Condomina), a los que se sumarán investigadores de los campos artístico y filológico-literario de otras universidades (M^a Adelaida Allo Manero, Aurora Egido, Reyes Escalera, Juan Francisco Esteban Lorente, José Julio García Arranz, Víctor Infantes, Sagrario López Poza, José Manuel López Vázquez, Fernando Moreno Cuadro, José Miguel Morales Folguera, Manuel Pérez Lozano, Francisco Javier Pizarro, Federico Revilla, Evangelina Rodríguez, Fernando R. de la Flor) y estudiosos extranjeros (la ya citada Giuseppina Ledda, Peter M. Daly, John Moffitt, Sebastian Neumeister, Christian Bouzy, Pedro F. Campa) que, desde sus respectivas áreas de conocimiento, enriquecieron la escasa bibliografía existente y aportaron nuevas perspectivas y enfoques al discurso emblemático.

Víctor Mínguez, uno de los discípulos de Santiago Sebastián, recuerda el impacto que causó la novedosa metodología del maestro en las aulas universitarias españolas:

Durante el curso académico 1983-84, una veintena de estudiantes nos esforzábamos por acabar el quinto y último año de nuestra licenciatura en Geografía e Historia, especialidad Historia del Arte, en las aulas de la Universitat de València. Entre los profesores que impartían las diversas asignaturas destacaba, por prestigio, carácter y originalidad, el catedrático Santiago Sebastián, director entonces del Departamento de Historia del Arte de dicha universidad. Su desconcertante planteamiento docente consistía en trasladar siempre a sus clases los últimos frutos de su investigación [...]. Su gran vocación, su visión cosmopolita del arte y su enorme capacidad de trabajo, le llevaban a producir y publicar mucho, y en sus clases los estudiantes, independientemente del nombre y temario de la asignatura en cuestión, saltábamos, conferencia tras conferencia, del medievo al Barroco y luego al Renacimiento, de los análisis espaciales de las plantas de las iglesias al análisis de las claves y símbolos ocultos en las obras de arte, de la iconografía religiosa al mundo cortesano, del arte valenciano al de la Nueva España, de Flandes a Lima, de Velázquez a Rubens, de Goya a Picasso. El denominador común de su enorme producción era el método de análisis iconográfico-iconológico, siguiendo los pasos de la escuela de Aby Warburg y de su formulador, Erwin Panofsky. Los estudiantes asistíamos desconcertados, entre fotocopias de sus últimos artículos y contemplando diapositivas en blanco y negro en el aula, a un complejo universo de significados que alteraban la que había sido hasta el momento nuestra percepción de la obra de arte, marcada básicamente por los análisis formalistas y sociológicos.

Pero a principios de los años ochenta Santiago Sebastián había incorporado a los distintos universos artísticos que le obsesionaban –el arte valenciano, el iberoamericano, la Corte, el grabado, etcétera–, un campo de estudio transversal a todos ellos y absolutamente novedoso en esos momentos en el ámbito universitario hispanoamericano: la cultura emblemática. Hasta su prematuro fallecimiento en 1995, el estudio del emblema se convirtió en el objetivo principal de sus investigaciones, multiplicando los artículos, las monografías y las ediciones críticas sobre el emblema, y a sus abundantes publicaciones hubo que sumar pronto las de sus numerosos discípulos que se vieron empujados hacia este campo, al principio con recelo e inquietud, y luego con indudable pasión (Mínguez, 2013: 23-24).

El método iconológico-iconográfico aplicado a la interpretación de la obra de arte fue reconocido de inmediato por sus colegas,¹⁰ y lo sigue siendo a día de hoy.¹¹ Y tuvo acogida en un amplio sector académico,¹² a lo que contribuyeron las publicaciones y conferencias impartidas por Santiago Sebastián y por sus discípulos,¹³ quienes fueron avanzando por la senda de la especialización mediante la realización de trabajos de investigación y tesis doctorales [fig. 1]. El maestro se convirtió así en el «difusor y acérrimo impulsor del método iconológico en la investigación artística», colocándose «en cabeza de los iconólogos españoles», según refieren Juan José Martín González (1989: 11-26) y Gonzalo Borrás Gualis (2012: 28-31). Como recordaba M^a Concepción García Gainza (1995: 535), «su dedicación apasionada a la investigación y a la tutela de sus discípulos ocuparon totalmente su actividad y dieron abundantes frutos científicos». Y todo ello, apoyado en una voluminosa biblioteca (donada en 2008 por sus hijos a la Universidad de Piura, en Perú, donde ejerce como profesor de Historia del Arte su hijo Pablo) y en un rico archivo gráfico personal con materiales muy diversos (planos arquitectónicos, grabados, fotografías, tarjetas postales, diapositivas, microfilms), fruto de sus numerosos viajes y estancias, que utilizó en publicaciones y proyectos editoriales (Sebastián Lozano, 2014: 295-302).

Su aproximación iconográfico-iconológica al arte aragonés (Sebastián, 1980a), el capítulo de la arquitectura renacentista con un enfoque iconológico para la *Historia del arte hispánico* de la Editorial Alhambra (Sebastián, 1980b: 3-89),¹⁴ su libro *Contrarreforma y barroco. Lecturas iconográficas e iconológicas* (Sebastián, 1981) y la traducción de los emblemas de Alciato (Alciato,

10. Sirva como muestra el juicio de Enrique Lafuente Ferrari, quien a mediados de los años ochenta, a propósito de la huella de Panofsky en nuestro país, significaba que «jóvenes profesores españoles han tenido en los años últimos contacto directo y hasta personal con Panofsky y su obra. José Manuel Pita Andrade siguió cursos del gran Panofsky en el *Institute of Fine Arts* de la Universidad de Nueva York y existen en España profesores como Santiago Sebastián que actualmente profesa en la Universidad de Valencia que sigue los métodos iconológicos en sus trabajos, con fecundidad y finura y está formando discípulos en esta escuela». Lafuente Ferrari, 1985: 135.

11. Un ejemplo del reconocimiento actual a la figura de Santiago Sebastián como artífice del método iconológico-iconográfico proviene de Francisco Javier Pizarro Gómez y José Julio García Arranz, quienes en su estado de la cuestión sobre los estudios iconográficos en España e Iberoamérica, prólogo al número XL de la revista *NORBA. Revista de Arte*, significan que «los sucesivos trabajos del infatigable catedrático Santiago Sebastián López en los ámbitos de la iconografía y la emblemática, centrados tanto en España como en Iberoamérica, constituyen el fundamento de cuanto ha venido haciéndose después [...] De este modo, la influencia del maestro 'don Santiago', tanto directa como indirecta, ha resultado sustancial para el desarrollo de los estudios de esta especialidad en la Historia del Arte hispana». Pizarro Gómez y García Arranz, 2020: 11-12.

12. Refiere a este respecto Juan Francisco Esteban Lorente (2004: 1.661) que «con sus publicaciones, magisterio y entusiasmo por el tema, dio lugar a toda una corriente de estudiosos. Santiago Sebastián supo transmitir que la emblemática es una de las claves de la interpretación de la obra de arte, y que es necesario la recuperación de las fuentes emblemáticas no sólo como modelos formales sino como inspiraciones ideológicas [...] Su magisterio y logros de trabajo no han sido ni sustituidos ni alcanzados aún».

13. Quien escribe estas líneas tuvo la fortuna de asistir a dos conferencias en la Universidad de Navarra, auspiciadas por la doctora M^a Concepción García Gainza, directora del Departamento de Historia del Arte de dicha Universidad en la que cursé mi licenciatura, que marcaron mi futuro investigador. La primera, «La clave del Guernica», reformulación de la obra picassiana a partir de *Los horrores de la guerra* de Rubens, impartida por Santiago Sebastián (memorable su intervención con dos proyectores de diapositivas en el Aula Magna del Edificio Central), publicada en el *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar* (1981) y como monográfico por la Universidad de Murcia (1984). La segunda, «Los Hieroglyphica de Horapolo», pronunciada por Jesús M^a González de Zárate con motivo de su estudio de los jeroglíficos egipcios (Akal, 1991). Ambas constituyeron una auténtica revelación que despertó en mí un interés (y una vocación) hacia los estudios de cultura visual, alimentado igualmente por la lección de otros grandes especialistas como Víctor Mínguez, Alfredo Morales, Rafael García Mahiques, José Miguel Morales Folguera y Reyes Escalera.

14. En especial el cap. 6. «Iconología de la arquitectura del siglo XVI» (53-68), dedicado al planteamiento de los problemas iconológicos que ofrecen las obras más significativas de esta época en la convicción de que «la Historia del Arte puede aportar una ayuda notable a la llamada 'historia de las ideas'. Y desde este punto de vista,

1985); el estudio del barroco efímero valenciano (Pilar Pedraza, 1982) y del ceremonial aragonés (Aurora Egido, 1983: 9-78); el análisis de Saavedra Fajardo (González de Zárate, 1985), Solórzano Pereira (González de Zárate, 1987), Núñez de Cepeda (García Mahíques, 1988) y Ferrer de Valdecebro (Roig Condomina, 1989); un número especial de la revista *Monteagudo* dedicado a Saavedra Fajardo (1984), un número monográfico doble de *Goya. Revista de arte* dedicado a la emblemática (nº 187-188, 1985),¹⁵ la fundación de *Traza y Baza. Cuadernos hispanos de Simbología, Arte y Literatura* (primera revista del ámbito académico hispano en priorizar los estudios iconográficos, de la que se publicaron diez números incluidos anexos entre 1972 y 1985), el primer número de *Lecturas de Historia del Arte* (1989, Instituto de Estudios Iconográficos *Ephialte*, Vitoria) y de *Ars Longa. Cuadernos de Arte* (1990, Departamento de Historia del Arte, Universidad de Valencia); y los «Coloquios de Iconografía» (1988, 1990 y 1992, Madrid, Fundación Universitaria Española, publicados en los *Cuadernos de Arte e Iconografía*), el encuentro «La Literatura en las Artes» coordinado por González de Zárate (1989, Vitoria) y sendos cursos de verano en Santiago de Compostela y Santander (1989),¹⁶ constituyeron, en apurada síntesis, el preámbulo a la celebración del *I Simposio Internacional de Emblemática*.



Fig. 1. Defensa de la tesis doctoral de José Julio García Arranz. Cáceres, noviembre de 1994. De izquierda a derecha: José Julio García Arranz, Santiago Sebastián, M^a del Mar Lozano Bartolozzi, Sagrario López Poza, Francisco Javier Pizarro Gómez, Rafael García Mahíques y Fernando R. de la Flor. Foto: Archivo gráfico Santiago Sebastián (cedida por Jorge Sebastián Lozano).

método más adecuado para conseguir resultados valiosos es el iconológico, que ha sido magistralmente sintetizado por Erwin Panofsky» (53).

15. Coordinado por el propio Santiago Sebastián, las contribuciones de este monográfico doble de la revista *Goya* venían firmadas por: Santiago Sebastián, Andrés Antonio Rosende Valdés, Fernando Moreno Cuadro, Rafael García Mahíques, Pilar Pedraza, Francisco Javier Pizarro Gómez, Jesús M^a González de Zárate, Pedro Antonio Galera Andreu, José Manuel García Iglesias, John F. Moffitt, Vicente M^a Roig Condomina, M^a Victoria Cadarso, Inocencio Vicente Pérez Guillén, Víctor Mínguez Cornelles, José Manuel B. López Vázquez, Federico Revilla y Julián Gállego.

16. El curso de verano compostelano llevaba por título: «Imágenes simbólicas: emblemas e Historia del Arte»; y el santanderino, impartido en la Universidad Menéndez Pelayo: «La Emblemática. Arte y Literatura». Algunas conferencias de este último vieron la luz en *Lecturas de Historia del Arte*, 1990, II.

EL I SIMPOSIO INTERNACIONAL DE EMBLEMÁTICA (TERUEL, 1991), ORIGEN DE LA SEE

Los días 30 de septiembre y 1 y 2 de octubre de 1991, Teruel y Albarracín acogieron el *I Simposio Internacional de Emblemática*, coordinado por Santiago Sebastián y bajo el patrocinio del Instituto de Estudios Turoleses de la Diputación Provincial de Teruel, editor asimismo de las actas del congreso, publicadas en 1994. En él se dieron cita por vez primera en España un grupo de investigadores –mayoritariamente historiadores del arte– que debatieron acerca del estado de la cuestión de los estudios de emblemática y sentaron las bases de futuro.

En el transcurso del mismo, Santiago Sebastián incidía en un aspecto clave, como era la actualidad de los estudios sobre emblemática a finales del segundo milenio:

La emblemática no es una ciencia puramente arqueológica. Es un lenguaje de permanente transformación, al que acuden los artistas que van más allá del formalismo. Los aquí reunidos somos en su mayor parte historiadores del arte y nos interesa la Emblemática tanto en su contexto histórico de la cultura renacentista y barroca como en su proyección de futuro dentro del arte del siglo XX.¹⁷

No estará de más recordar, al hilo de sus palabras, que, por su propia naturaleza y finalidad, la vigencia de la emblemática ha ido más allá de la pervivencia del género literario, cuyas consecuencias llegan hasta nuestros días en imágenes, heráldica, edificios e incluso en himnos y melodías que encierran y evocan los valores más representativos a nivel individual y colectivo de una nación, territorio o institución. Así lo han puesto de manifiesto recientes acontecimientos históricos, como la guerra de Ucrania o el ceremonial de las honras fúnebres de la reina Isabel II de Inglaterra. También la moderna publicidad y la propaganda política son en gran parte herederas de la emblemática, al transmitir una idea y mover a la acción mediante la combinación de texto e imagen, siguiendo técnicas nacidas del género emblemático (Esteban Lorente, 2004: 1.652; Azanza y Zafra, 2009: 18).

Quienes asistieron al congreso turolese no solo plantearon el reto de la contemporaneidad de la emblemática y de su vigencia metodológica, sino que se dotaron de un instrumento encargado de velar por su consecución. Fue así como nació la Sociedad Española de Emblemática.

17. Sebastián López, 1994, s.p., y profundizaba todavía más en esta cuestión: «Quizás el público se pregunte qué interés tiene hoy el estudio y la investigación emblemáticas. Somos nosotros unos eruditos que nos dedicamos a desenterrar textos viejos e imágenes por mero placer arqueológico. Hay que pensar en motivaciones más profundas, porque la cultura no es un mero espectáculo lúdico. Todos somos conscientes de que la segunda mitad del siglo XX se ha caracterizado por el desarrollo que ha tenido la ciencia de la imagen; cine, vídeo, televisión etc., y a los estudiosos actuales les interesa sobremanera la interpretación de las imágenes, que en el siglo XVI fueron codificadas, así que su lectura e interpretación no son difíciles». Y completaba su afirmación con el ejemplo de dos autores del siglo XX –el español José Moreno Villa y el escocés Ian Hamilton Finlay– que resucitaban los emblemas del Renacimiento al aplicar la profundidad del hecho visual y poético a sus imágenes modernas.

LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE EMBLEMÁTICA (SEE): FUNDACIÓN, OBJETIVOS Y ACTIVIDADES

En el acto de clausura del *I Simposio* celebrado en Teruel se fundó la Sociedad Española de Emblemática (SEE), como filial de la Sociedad Internacional de Emblemática y presidida por Santiago Sebastián. Podría ser socio de la misma «cualquier persona que por razón de su investigación, docencia o actividad editorial, tenga interés en los libros de emblemas», rezaba el primer *Boletín Informativo* de la SEE que daba cuenta de ello [fig. 2].¹⁸

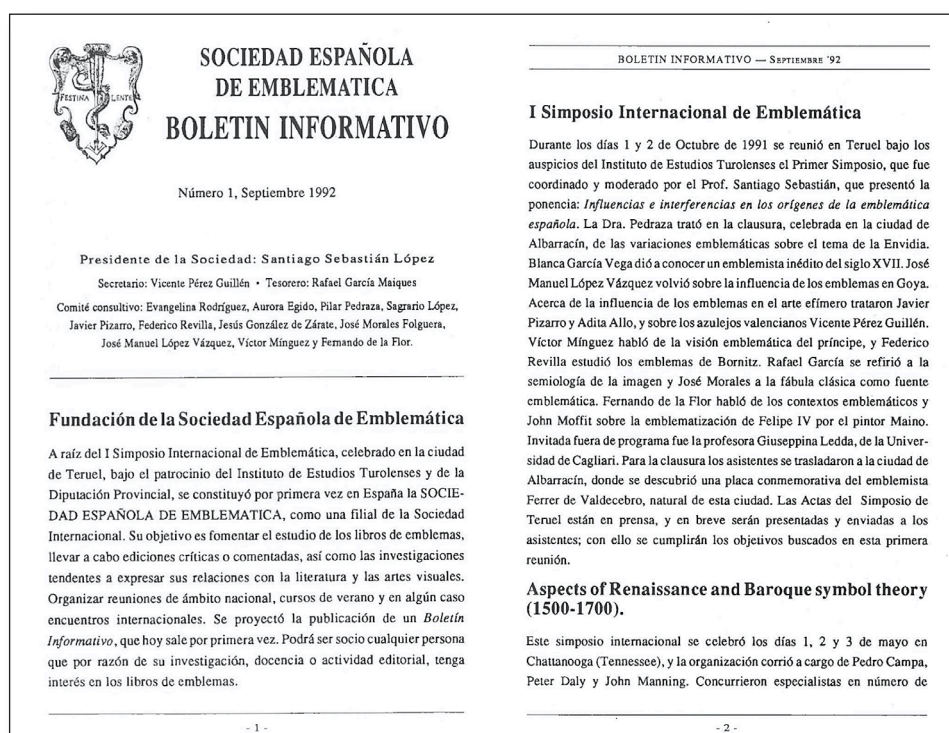


Fig. 2. Sociedad Española de Emblemática. *Boletín Informativo*, nº 1, septiembre de 1992.

Con todo, la SEE no llegó a constituirse en aquel entonces de manera oficial. Fue en un encuentro posterior, el *I Simposio Internacional de Literatura Emblemática Hispánica*, coordinado por Sagrario López Poza en la Universidade da Coruña en septiembre de 1994,¹⁹ cuando se acordó formalizar la Sociedad. De esta manera, el 16 de mayo de 1995, en Alcalá de Henares, la SEE adquirió entidad oficial, se redactaron sus estatutos y fue nombrado un Comité Directivo presidido por Francisco Javier Pizarro, tras el prematuro fallecimiento de

18. Según consta en dicho *Boletín Informativo* (1992: 1), el presidente de la SEE era Santiago Sebastián; secretario, Vicente Pérez Guillén; tesorero, Rafael García Maíques; y el comité consultivo lo formaban: Evangelina Rodríguez, Aurora Egido, Pilar Pedraza, Sagrario López Poza, Francisco Javier Pizarro, Federico Revilla, Jesús M^o González de Zárate, José Miguel Morales Folguera, José Manuel López Vázquez, Víctor Mínguez y Fernando R. de la Flor.

19. Los resultados de este encuentro fueron publicados en *Literatura emblemática hispánica*, 1996.

Santiago Sebastián el 9 de febrero de ese mismo año, cuando preparaba su libro *Emblemática e Historia del arte* (Sebastián López, 1995).

La SEE tiene como principal objetivo, según reza el Artículo 2º de sus Estatutos:

Fomentar el estudio de la Emblemática y las manifestaciones relacionadas con ella, sus orígenes e influencia en otras formas culturales, en todos los períodos, países y lenguas, aunque prestando especial atención a la producción emblemática hispánica. Para este fin promoverá congresos, seminarios y reuniones, tanto nacionales como internacionales y editará un boletín semestral destinado a mantener informados a sus socios sobre actividades y novedades bibliográficas en el ámbito emblemático, y a servir de vehículo para el intercambio de información («Sociedad Española de Emblemática. Estatutos», 1997: 17-24).

Desde el instante mismo de su creación, y bajo la presidencia consecutiva de Francisco Javier Pizarro, Sagrario López Poza, Rafael García Mahíques [fig. 3], José Julio García Arranz y actualmente de Reyes Escalera Pérez [fig. 4], la SEE viene trabajando por la consolidación, desarrollo y difusión de la investigación emblemática en España, cohesionando a los distintos grupos investigadores constituidos en las universidades y en diversos centros e instituciones de España. De su labor dio cuenta puntual en sus primeros años de andadura un *Boletín Informativo* [fig. 5] de publicación periódica, cuya portada con el emblema «*Festina Lente*» en sus dos primeros números diseñó el propio Santiago Sebastián.²⁰



Fig. 3. Asamblea General de la SEE, bajo la presidencia de Rafael García Mahíques. Madrid, diciembre de 2008. De izquierda a derecha: Víctor Infantes, Jesús Ureña, Teresa Zapata Fernández de la Hoz, Ana Martínez Pereira, Rafael García Mahíques, José Roso y José Julio García Arranz. Foto: José Julio García Arranz.



Fig. 4. Actual Junta Directiva de la SEE, elegida en diciembre de 2021 en el XIII Congreso de la SEE en Oporto. De izquierda a derecha: José Javier Azanza, Reyes Escalera, Mª Inmaculada Rodríguez Moya y Alejandro Martínez Sobrino. Foto: José Julio García Arranz.

20. Fueron un total de ocho boletines editados entre septiembre de 1992 y agosto de 2001, primero con la dirección postal de Valencia de Santiago Sebastián, y más tarde desde la Secretaría de la SEE (con sede en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Extremadura y coordinación a cargo de José Julio García Arranz, en una encomiable labor), con apartados dedicados a: Publicaciones; Congresos, Conferencias y actividades; Tesis doctorales; Proyectos de investigación; Noticias, informes y comentarios. Además, incorporaba (y actualizaba periódicamente) un listado de miembros de la SEE. Deseo expresar mi agradecimiento a José Julio García Arranz por su inestimable ayuda en la realización de este trabajo.

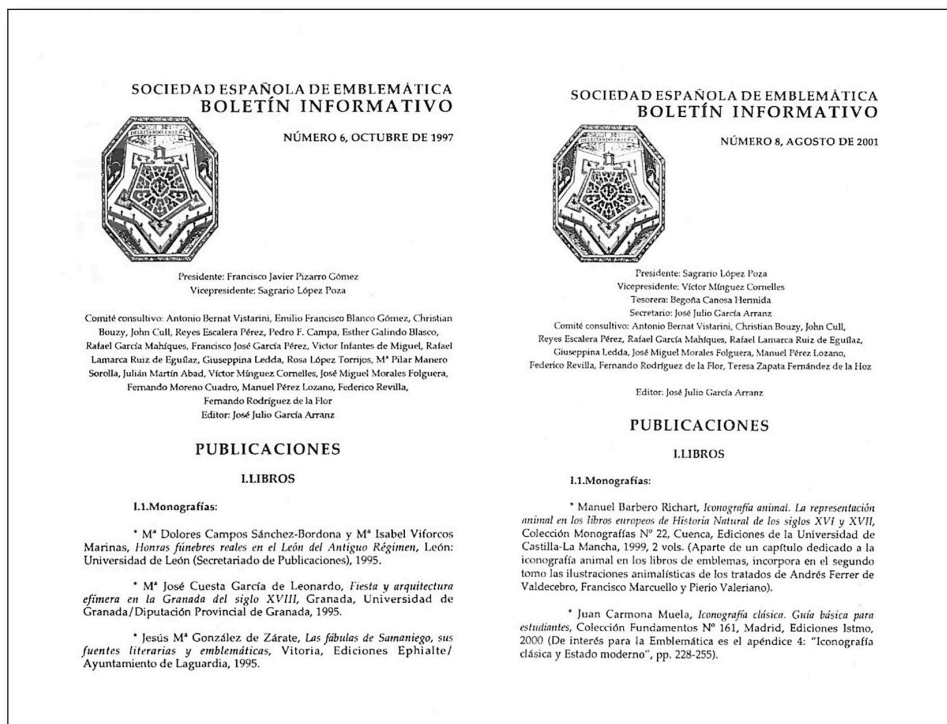


Fig. 5. Portadas de los Boletines Informativos de la SEE n^o 6 (octubre de 1997) y n^o 8 (agosto de 2001).

Se han sucedido a lo largo de estas tres décadas la celebración de congresos y reuniones científicas, ciclos de cursos y conferencias, defensa de tesis doctorales, publicación de estudios monográficos, facsímiles y ediciones críticas de textos emblemáticos, compendios enciclopédicos y repertorios bibliográficos, exposiciones de libros y la creación de una página web (<http://emblematica.es>). Además, desde 2009 la SEE cuenta con un ámbito propio de publicación científica anual: *Imago. Revista de emblemática y cultura visual*,²¹ que se ha consolidado entre las revistas de Humanidades, más una colección de *Anejos*. Y en 2022 ha iniciado su andadura, ligada a PUV, el prestigioso sello editorial de la Universitat de València, la Colección *Laeta Fama*, con su primer estudio monográfico: *Las empresas de la eternidad. Juan de Santiago y la retórica verbo-visual jesuítica*, firmado por M^a José Cuesta García de Leonardo (Cuesta García de Leonardo, 2022). Todo ello ha contribuido de manera decisiva al conocimiento de la cultura emblemática hispana y a la revalorización internacional de la investigación desarrollada en este campo en nuestro país.

21. Los objetivos con los que nacía la revista quedaban expresados en el editorial del primer número: «La presente revista nace en el seno de la Sociedad Española de Emblemática con objeto de crear un espacio editorial de ámbito internacional y de alto prestigio que sea el referente hispánico del estudio de la Emblemática y de las manifestaciones relacionadas con ella: sus orígenes e influencia en otras formas culturales, en todos los períodos, países y lenguas. Así mismo, de todas aquellas manifestaciones culturales fundamentadas en la retórica visual. La *imagen* constituye el referente fundamental de todos estos estudios, y de ahí que IMAGO dé nombre a esta revista». «De la imagen a la historia cultural», 2009: 5. Una reflexión acerca del camino recorrido por *Imago* en su posicionamiento en el sistema de clasificación de revistas en «Matvrandvm», 2016: 5-7.

En este fecundo panorama, pondré el acento en los congresos internacionales de la SEE, celebrados desde 1991 con regularidad y de manera ininterrumpida, convirtiéndose (hago mía la expresión de los organizadores del *X Congreso* celebrado en 2015 en Palma de Mallorca)²² en los eslabones de una sólida cadena emblemática.

LOS CONGRESOS INTERNACIONALES DE LA SEE: TRECE ESLABONES DE LA CADENA EMBLEMÁTICA

Con germen en el *I Simposio* celebrado en Teruel,²³ los congresos de la SEE surgen como respuesta a la demanda de la comunidad científica²⁴ y constituyen, en sus treinta años de existencia, la mejor prueba de la pervivencia de los estudios de emblemática y cultura visual en España y una de sus principales señas de identidad.

Hasta el momento actual (diciembre de 2022), trece han sido los congresos celebrados, cifra que requiere de ciertos matices. Al *I Simposio Internacional de Emblemática* celebrado en 1991 en Teruel siguió el *I Simposio Internacional de Literatura Emblemática Hispánica* que acogió A Coruña del 14 al 17 de septiembre de 1994. Fue coordinado por Sagrario López Poza, quien propuso a la Asamblea de la SEE (aún no constituida legalmente), que los simposios comenzaran a ser ordenados a partir de dicho *I Simposio* de A Coruña, al entender que los estudios presentados se englobarían como «Literatura emblemática hispánica». Ello significaba que quedara al margen la consideración del *I Simposio* de Teruel y que el ordinal de los congresos de la SEE continuara a partir de este *I Simposio* coruñés. Mas con el paso del tiempo, la SEE ha reivindicado el *I Simposio* de Teruel (1991), que merece con toda propiedad el título por excelencia de *I Congreso Internacional de la SEE*.

La evolución de la SEE, como iremos viendo, dejará al margen el concepto de «Literatura emblemática hispánica» de A Coruña para abrirse a otras perspectivas que, sin duda, incluirán también con gran armonía diferentes áreas de conocimiento: Historia del Arte, Historia de la Literatura, Filología clásica, Musicología, etc. En el fondo, este enriquecedor debate terminológico debe entenderse como parte de los tanteos iniciales, pues la propia Dra. López Poza, que había orientado el simposio «con el deseo de involucrar de manera más directa a los historiadores de la Literatura», dada la «masiva presencia de Historiadores del Arte» en el *I Simposio* de Teruel, según expresa en el texto introductorio de la publicación de las actas, avisa también de que la interdisciplinariedad se imponía, lo que requería una denominación más integradora: «Tal vez a partir de aquí debamos convocarnos bajo un marbete común que podría ser ‘Estudios emblemáticos’, en que no predomine ninguna materia ligada al título» (López Poza, 1996: 12). No obstante, dicho marbete ya había sido introducido en el *I Simposio* de Teruel, que había optado por un nombre sustantivo relativo al objeto de estudio que además era integrador: «emblemática», que con el tiempo se ha

22. A propósito de la publicación surgida del congreso, significan: «Ahora tenemos en las manos, pues, un eslabón de la cadena que nos permite ver la evolución de un ámbito de investigación que no necesita reivindicarse más ni presentarse ante la academia como rareza». Ballester Morell, Bernat Vistarini y Cull, 2017, s. p.

23. Recuerda a este respecto Rafael García Mahiques (2009: 151) que «en dicho simposio, se estableció la posibilidad de que, al menos cada dos años, se desarrollara un encuentro que facilitara la reunión periódica de los estudiosos de la Emblemática y permitiera dar a conocer las últimas aportaciones».

24. «Esperamos que se establezca la costumbre de que se celebren encuentros emblemáticos cada dos o tres años en España». López Poza, 1996: 12.

mantenido y ha desplazado al adjetivante «literatura emblemática». Así mismo parece haberse impuesto denominar los estudios derivados de la emblemática como «estudios sobre emblemática» o «estudios de emblemática». Teniendo presente lo anterior, la relación completa de reuniones científicas (de Teruel a Oporto) asciende a catorce y no a trece, si bien he decidido respetar el ordinal congresual para evitar confusiones.

La trayectoria iniciada tuvo continuidad en el *II Simposio Internacional: Relaciones entre texto e imagen: del emblema a los medios de masas*, celebrado en Cáceres los días 19 y 20 de diciembre de 1996 bajo la coordinación de Francisco Javier Pizarro Gómez y José Julio García Arranz. El palacete Villa Elisa de Benicàssim acogió el *III Simposio Internacional: Del libro de emblemas a la ciudad simbólica* los días 30 de septiembre y 1 y 2 de octubre de 1999, con Víctor Mínguez como responsable de su publicación. Y el *IV Congreso Internacional: Los días del Alción. Emblemas, Literatura y Arte del Siglo de Oro* voló hasta Palma de Mallorca del 3 al 6 de octubre de 2001, en medio de un difícil contexto internacional motivado por el atentado de las Torres Gemelas en Nueva York, con edición a cargo de Antonio Bernat Vistarini y J.T. Cull. El encuentro significó también el abandono de la denominación de «simposio» para adoptar la de «congreso».

Cáceres volvió a ser sede, del 15 al 18 de marzo de 2005, del *V Congreso Internacional: Paisajes emblemáticos: la construcción de la imagen simbólica en Europa y América*, aunando esfuerzos en su publicación César Chaparro, José Julio García Arranz, José Roso y Jesús Ureña. El *VI Congreso Internacional: Imagen y cultura. La interpretación de las imágenes como Historia cultural*, se celebró en Gandía del 16 al 18 de octubre de 2007, corriendo a cargo de Rafael García Mahiques y Vicent Francesc Zuriaga Senent la edición de sus dos volúmenes [fig. 6]. Pamplona acogió el *VII Congreso Internacional: Emblemática trascendente. Hermenéutica de la imagen, iconología del texto* los días 9 a 11 de diciembre de 2009, con Rafael Zafra y José Javier Azanza como responsables [fig. 7]. Y Madrid y su Universidad Complutense organizaron el *VIII Congreso Internacional: Palabras, símbolos, emblemas. Las estructuras gráficas de la representación* los días 14 a 16 de septiembre de 2011, bajo la dirección de Ana Martínez Pereira, Inmaculada Osuna y Víctor Infantes, en el marco del cual se rindió un merecido homenaje al profesor Pedro F. Campa [fig. 8].



Fig. 6. *VI Congreso Internacional de la SEE*. Gandía, octubre de 2007. Asistentes a una de las sesiones. Foto: María Elvira Mocholí Martínez.



Fig. 7. VII Congreso Internacional de la SEE. Universidad de Navarra, Pamplona, diciembre de 2009. Foto de los congresistas. Foto: José Javier Azanza.



Fig. 8. VIII Congreso Internacional de la SEE. Universidad Complutense, Madrid, septiembre de 2011. Homenaje a Pedro F. Campa. Foto José Javier Azanza.

El IX Congreso Internacional: *Confluencia de la imagen y la palabra. Emblemática y artificio retórico*, viajó a Málaga del 25 al 27 de septiembre de 2013, con edición del volumen resultante a cargo de José M. Morales Folguera, Reyes Escalera Pérez y Francisco J. Talavera Esteso [fig. 9]. Palma de Mallorca fue sede del 17 al 19 de diciembre de 2015 del X Congreso Internacional: *Encrucijada de la palabra y la imagen simbólicas*, con Blanca Ballester Morell, Antonio Bernat Vistarini y J. T. Cull como responsables de su publicación. Recogerá el testigo Santiago de Compostela, con la celebración del 29 de noviembre al 2 de diciembre de 2017 del XI Congreso Internacional: *El Sol de Occidente. Sociedad, textos, imágenes simbólicas e interculturalidad*,

con dirección de Carme López Calderón y Juan Manuel Monterroso. Vitoria-Gasteiz fue sede, del 2 al 4 de diciembre de 2019, del *XII Congreso Internacional: En la senda de Alciato. Teoría y práctica de la Emblemática*, cuya edición ha corrido a cargo de Alejandro Martínez Sobrino, Jesús Bartolomé Gómez, Cirilo García Román y Pedro Redondo Sánchez. El punto (momentáneo) de llegada se sitúa en el *XIII Congreso Internacional*, que bajo el título *Nuevos caminos y desafíos en los estudios icónico-textuales* acogió (en medio del «estado de calamidad» provocado por el coronavirus) la Facultad de Letras de la Universidade do Porto del 2 al 4 de diciembre de 2021, dirigido por Ana Cristina Sousa, Carme López Calderón y José Julio García Arranz, en lo que supuso la primera ocasión de un congreso de la SEE con sede fuera de España, dado que hasta el momento se habían celebrado en diferentes ciudades de nuestro país. La celebración de este encuentro en Oporto, junto con el que unos meses más tarde, en julio de 2022, tuvo lugar en Coímbra auspiciado por la Society for Emblem Studies y el Centro Interuniversitário de Estudos Camonianos (*12th International Conference of the Society for Emblem Studies: Muta Poesis, pictura loquens*), coordinado por Filipa Araújo, fueron considerados una excelente ocasión para estimular los estudios sobre emblemática en el país luso, al tiempo que permitieron estrechar lazos y vías de colaboración entre investigadores españoles y portugueses.²⁵



Fig. 9. IX Congreso Internacional de la SEE. Universidad de Málaga, Málaga, septiembre de 2013. Foto de los congresistas. Foto: José Julio García Arranz.

Las publicaciones resultantes de los congresos²⁶ [fig. 10] recogen los contenidos de la investigación, convirtiéndose en obras de referencia para los investigadores de este campo. Reúnen un total de 565 trabajos (recogidos íntegramente en la relación que constituye la segunda parte de este trabajo) firmados por 302 autores/as, de los cuales 161 (el 53,3%)

25. Como quedaba recogido en la presentación de la Conferencia Internacional, entre sus objetivos se encontraba «fomentar los estudios de emblemática y temas relacionados en Portugal». El programa del encuentro incluyó alrededor de 130 comunicaciones, con ponentes de 25 países repartidos por los cinco continentes.

26. En un intento por actualizar al máximo el contenido de ese trabajo, he decidido incluir los estudios que integran la publicación del Congreso de Vitoria-Gasteiz, de reciente publicación, si bien no ha sido posible hacer lo propio con el Congreso de Oporto, cuyos resultados científicos se encuentran todavía en fase de edición. Quiero manifestar mi agradecimiento a Alejandro Martínez Sobrino y Cirilo García Roman, y a Ana Cristina Sousa, Carme López Calderón y José Julio García Arranz, por la información transmitida para la elaboración de este trabajo.

son hombres y 141 (el 46,7% restante) mujeres, en un ejemplo significativo del equilibrio de sexos que caracteriza a nuestra disciplina [fig. 11].²⁷



Fig. 10. Portadas de las publicaciones de los congresos de la SEE (Teruel-Vitoria/Gasteiz).

Volviendo a los 565 trabajos, se trata de un número ligeramente inferior al de ponencias y comunicaciones debatidas en las sesiones, circunstancia que obedece a diversas razones: algunas de ellas no llegaron a enviarse a los editores para su publicación, otras han recalado en la sección «Estudios» de la revista *Imago*, y el *II Simposio* (Cáceres, 1996) no publicó actas por circunstancias ajenas a los organizadores del encuentro.²⁸ No están todas las que fueron,

27. Debo aclarar que en esta cifra de 302 autores/as, cada autor físico ha computado una única ocasión, aunque haya firmado más de un trabajo al participar en varios congresos.

28. Como indicaron en su momento los responsables del congreso, los cambios de gobierno producidos en las instituciones implicadas durante el proceso de preparación de las actas frustraron finalmente la edición. Al no existir tal publicación, los resultados del *II Congreso* no figuran en el apéndice de este trabajo, si bien quiero dejar constancia de los participantes y de sus intervenciones: Antonio Bernat Vistarini, El tiempo en los libros de emblemas españoles; Christian Bouzy, El Senecismo y Estoicismo en los *Emblemas Morales* de Juan de Horozco; Reyes Escalera Pérez, Filippo Picinelli en la decoración del *Corpus* granadino de 1748; Esther Galindo Blasco, Navegación por el Cielo; José Julio García Arranz, Textos clásicos y medievalismo en la configuración del monstro en el s. XVI; Francisco José García Pérez, Reflexiones sobre Alciato en El Brocense; Fernando González Muñoz, El uso del mote en el libro de *Emblemas morales* de Covarrubias; Víctor Infantes de Miguel, Las Danzas de la Muerte: ¿la imagen de un texto o el texto de una imagen?; Rafael Lamarca Ruiz de Eguílaz, Los «Exempla» de los reyes míticos. Moralidad para una ausencia en la emblemática política hispana; Sagrario López Poza, Libros de emblemas manuscritos en la biblioteca del Palacio Real de Madrid; Rosa López Torrijos, Imágenes, textos y personajes en torno a la propuesta de una ciudad ideal presentada a España en el siglo XVI; Pilar Manero Sorolla, Petrarquismo español y emblemática: los *Triumphos morales* de Francisco de Guzmán; Ana Martínez Pereira, La representación del amor en la emblemática española (ss. XVI-XVII); José Miguel Morales Folguera, El programa iconográfico de la casa de Juan de Castellanos en Tunja (Colombia). Entre el mito y el emblema; Nieves Pena Sueiro, La Emblemática y las relaciones festivas: un ejemplo, a propósito del nacimiento de Luis I; Manuel Pérez Lozano, El hombre simbólico en la obra del pintor Antonio Palomino; Nieves R. Brisaboa, Eva Lorenzo Iglesias, Miguel R. Penabad, José R. Parama y José Ramón López Rodríguez, Herramientas informáticas para la Emblemática; Leonor Rodríguez Corona, Del bestiario a los emblemas: simbología animal en la poesía de Lope de Vega; Fernando R. de la Flor, «Las sedes del alma»: el espacio interior en sus representaciones en la Edad Moderna; José Roso

pero sí fueron todas las que están. Y tanto por cantidad como por calidad, el medio millar largo de trabajos se erige en muestra válida y representativa de la producción emblemática hispánica, que posibilita una aproximación desde diferentes perspectivas. En este trabajo lo haré desde la interculturalidad y la interdisciplinariedad, dos de los grandes retos de las Humanidades para el siglo XXI.²⁹

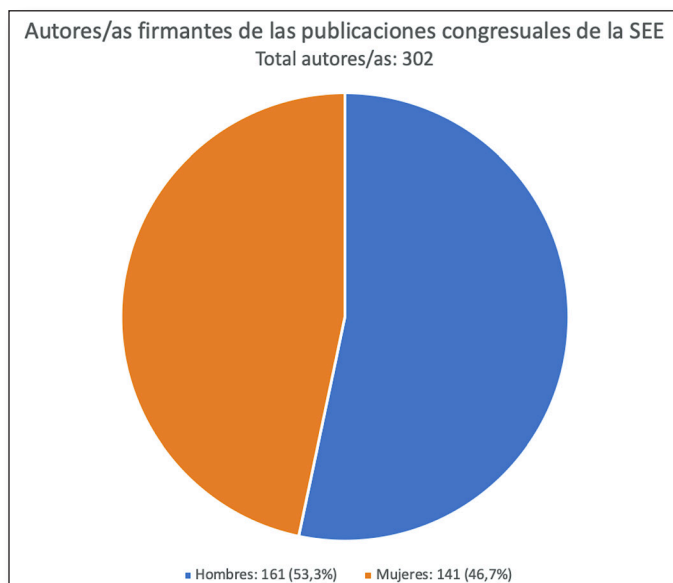


Fig. 11. Autores/as firmantes de las publicaciones congresuales de la SEE

INTERCULTURALIDAD E INTERDISCIPLINARIEDAD, SEÑAS IDENTITARIAS DE LOS CONGRESOS DE LA SEE

Si bien soy consciente de la diferencia terminológica y conceptual entre los prefijos «inter» y «multi» en los campos educativo e investigador, así como de la pluralidad de significados ontológicos, semióticos y epistemológicos (y también, políticos, económicos y sociológicos) que asumen los términos «interculturalidad» e «interdisciplinariedad»,³⁰ no pretendo en-

Díaz, Incidencias de la cultura popular en las disputas político-religiosas del panfletario quinientista europeo. Un motivo de creación de imágenes; M^a Ángeles Santos Quer, Texto e imágenes del *Tratado de la Esfera* (un manuscrito del s. XV procedente de la colección Osuna; Juan José Sendín Vinagre, Elogio de D. Rodrigo Calderón. Su escudo y la dedicatoria de *La Pícaro Justina*; Jesús Ureña Bracero, Alciato y el poder de la palabra: retórica, poesía y jeroglíficos; Enrique Viola Nevado, La portada del *Philippus prudens* de Caramuel. Un grabado entre el inicio y el fin de una era. Recojo la información del *Boletín Informativo de la Sociedad Española de Emblemática*, 1997: 7-8.

29. Entre los numerosos autores que se han significado acerca de la necesidad interdisciplinar de las Humanidades, recojo el testimonio del catedrático de Literatura Española de la Universidad Autónoma de Barcelona Guillermo Serés, quien cuando habla de los retos de las Humanidades para el tercer milenio incide en «su irrenunciable interdisciplinariedad, fundamental para la defensa del patrimonio y el desarrollo cultural en su conjunto». Serés, 2009: 320.

30. Abundante es la bibliografía al respecto, entre la que cito a García-Gómez y Vegas-Rodríguez, 2017: 26-32. Y las diferentes contribuciones recogidas en el número monográfico dedicado a la investigación desde una perspectiva

trar ahora en una disquisición léxica, por cuanto podrían aplicarse unos u otros en función de determinados parámetros: trabajo individual o en grupos de investigación, grado de interacción y obstáculos comunicativos, desigualdad social, proyectos supranacionales que posibilitan una transversalidad investigadora, etc. Quiero subrayar aquí los conceptos de «diálogo», «diversidad geográfica» e «integración de saberes» que favorecen el enriquecimiento cultural; y dejo en todo caso constancia de la complejidad del asunto y de la posibilidad de seguir profundizando en futuras investigaciones que puedan tener en esta su punto de partida para corroborar (o rebatir) lo aquí señalado.

Tampoco es mi intención –vaya por delante– realizar una historia detallada de la SEE ni de sus congresos, sino detenerme en un aspecto significativo de estos últimos como es su interdisciplinariedad, que se convierte en el hilo conductor de este trabajo. Se trata por tanto de una aproximación que no invalida otras muchas que puedan acometerse desde diferentes enfoques, demostrativas de la realidad caleidoscópica de nuestros estudios.

En la última década del pasado siglo XX, Sagrario López Poza, en un certero diagnóstico en el que repasaba las dificultades –y también los logros y los retos de futuro– a las que se enfrentaba la emblemática, aludía en diversas ocasiones (el siguiente párrafo es una síntesis de todas ellas) al carácter irrenunciable de su interdisciplinariedad y a la necesaria colaboración de los estudios sobre emblemática:

A poco que uno se adentre en la materia se advierte la necesidad de trabajar en equipo, en colaboración interdisciplinar en que intervengan como mínimo especialistas en lenguas clásicas, Historia de la Literatura y del Arte [...]

La peculiar estructura y contenido de los libros de emblemas requiere que quienes se acercan a su estudio posean conocimientos de Historia del Arte, Filología Española, Filología Latina, Historia, Retórica y cierto dominio de la erudición del Siglo de Oro. Tal vez esta sea una de las causas que desaniman a su estudio, pues es evidente que, para llevar a buen término una investigación, se precisan equipos multidisciplinares, con las dificultades que ello entraña casi siempre [...].

El estudio y edición rigurosos de la literatura emblemática hispana es una labor que, por las características de estas obras, tal vez obligue a colaboraciones entre filólogos, historiadores del Arte y especialistas en Lengua Latina, para que la comprensión total del acervo cultural de los emblemistas se comprenda en su totalidad rica y variopinta sin fronteras postizas [...] No es fácil (ni deseable) establecer fronteras.³¹

Me interesa subrayar el concepto de «fronteras postizas» con el que la Dra. López Poza concluía su reflexión, sobre el que volveré más adelante.

Pues bien, a esta peculiaridad de la investigación emblemática aluden de manera sistemática los organizadores de los congresos de la SEE, quienes insisten en la interculturalidad y la interdisciplinariedad como señas de identidad, con algunos matices de los que daré cuenta oportunamente.

Había sido ya Santiago Sebastián (*I Simposio*, Teruel, 1991) el primero en poner de relieve la especificidad de los estudios sobre emblemática, al reconocer que obligaban por igual al arte y a la literatura, pues para ambos «fueron comunes las fuentes de la teoría de la expresión del siglo XVI [...] Sobre el mencionado dualismo, no debemos olvidar que en su origen la emblemática fue obra de un poeta, Alciato, y de un pintor» (Sebastián López, 1994: s.p.).

multidisciplinar en la revista *Encuentros multidisciplinares*, 2013; y en *Terra Incognita*, 2020.

31. López Poza, 1996: 12; López Poza, 1999: 81; López Poza, 2004: 1.875-1.907. Este último trabajo conoció una versión digitalizada en diciembre de 2013.

Por su parte, Sagrario López Poza (*I Simposio*, A Coruña, 1994) aludía al carácter multidisciplinar del equipo que dirigía en la Universidade da Coruña con el objetivo de elaborar una base de datos de los libros de emblemas españoles ilustrados (López Poza, 1996: 11). Y Mínguez (*III Simposio*, Benicàssim, 1999) expresaba la diversidad geográfica de los congresistas al significar que «su objetivo fundamental consistió en facilitar un marco adecuado para el debate de las últimas investigaciones sobre la cultura emblemática en nuestro país y en Hispanoamérica» (Mínguez, 2000: 17). El resultado fueron setenta participantes pertenecientes a una veintena de universidades y centros de investigación españoles, italianos, franceses, mexicanos y estadounidenses.

La interculturalidad es objeto de atención por Bernat y Cull (*IV Congreso*, Palma de Mallorca, 2001), quienes destacan (y agradecen) la presencia de investigadores de diversos países y continentes en el delicado contexto del atentado contra las Torres Gemelas y la inminente guerra de Afganistán.³² Recuperan la reflexión interdisciplinar de los estudios de emblemática, diferenciando sus tres grandes ramas: filológica, literaria y artística, a las que añaden otras áreas de conocimiento que ponen de manifiesto su actualidad.³³ Y prestan atención a las iniciativas emprendidas en el campo de las Humanidades Digitales, en concreto al proyecto *Biblioteca Virtual de libros de emblemas españoles* de la Universidade da Coruña, dirigido por Sagrario López Poza, y al proyecto editorial digital *Studiolum* con Tamás Sajó (Academia Húngara de Ciencias, Instituto de Historia del Arte) al frente, que permitirán «asistir pronto a un cambio radical en la accesibilidad y posibilidades de análisis de unos libros tan importantes como, hasta ahora, de complicada consulta».³⁴ Ya Sagrario López Poza³⁵ había aludido a la digitalización como solución a uno de los principales problemas de la emblemática, a saber: el hecho de que «los libros de emblemas a menudo son de difícil acceso, bien por las escasas ediciones modernas como por la rareza de las antiguas, dispersas por todo el mundo en bibliotecas de acceso restringido».³⁶

32. «A pesar de la difícil situación, un aspecto destacado del encuentro de Palma fue su naturaleza verdaderamente internacional y abierta. Los especialistas procedían de España, México, Italia, Alemania, Escocia, Estados Unidos, Canadá y Hungría». Bernat Vistarini y Cull, 2002: s. p.

33. En efecto, significan que los estudios de emblemática consiguen aglutinar «a un buen número de investigadores procedentes de muy variadas áreas [...] No faltan las investigaciones canónicas de historiadores del arte y de críticos literarios sobre importantes aspectos filológicos, literarios y artísticos de la emblemática hispana. Pero merece subrayarse la ampliación de las fronteras de la emblemática, se analizan aquí aspectos hagiográficos, retóricos, tipográficos, mnemotécnicos, arquitectónicos, informáticos y hasta propagandísticos del emblema». Bernat Vistarini y Cull, 2002: s. p.

34. «Con todo, las propuestas de mayor relieve para un futuro más o menos inmediato se perfilaron alrededor de la edición electrónica del vasto corpus de los libros de emblemas». Bernat Vistarini y Cull, 2002: s. p.

35. López Poza, 1999: 93-94. En su investigación daba cuenta, entre otros, del proyecto de la Universidade da Coruña *Base de datos y edición digitalizada de las obras de Emblemática Hispánica ilustradas*, dirigido por la propia Sagrario López Poza y por Nieves R. Brisaboa al frente de un equipo multidisciplinar de 17 investigadores de la cultura hispánica (historiadores de la literatura, del arte y de las mentalidades, Filosofía y Sociología de los siglos XV a XVIII).

36. López Poza, 1999: 81; López Poza, 2004: 1.892-1.896. Más recientemente insiste en ello y actualiza información en materia de digitalización facsimilar de libros, buscadores, metabuscadores y portales especializados, y publicaciones electrónicas con bases de datos: «Hace veinte años todavía se encontraban muchas dificultades para tener acceso a todas esas fuentes. Los libros no se habían editado modernamente, y los originales yacían en estantes de bibliotecas de fondo antiguo, con restricciones de consulta o en conventos e instituciones eclesiásticas con dificultades de acceso y sin facilidades de reprografía. Algunas de las obras son extremadamente raras, y para consultarlas había que viajar a donde se hallara el –a veces– único ejemplar que se conocía [...] El desafío era tan grande que realmente había que tener mucho tesón y una gran afición para salvar estas dificultades. Por fortuna, en pocos años se ha producido una revolución espectacular en el acceso a las fuentes primarias y secundarias gracias al uso generalizado de Internet y a proyectos de investigación subvencionados por organismos estatales,

Reflexión que por las mismas fechas de celebración del congreso mallorquín planteaba, a nivel global, Peter M. Daly.³⁷

El carácter intercultural e interdisciplinar de los estudios sobre emblemática vuelve a ser recordado por Chaparro, García Arranz, Roso y Ureña (*V Congreso*, Cáceres, 2005) al señalar que especialistas procedentes de diferentes países de Europa y América se reunieron en la ciudad extremeña para reflexionar sobre símbolos y emblemas, en un análisis que «abarcó por igual a aspectos artísticos, literarios, históricos y filológicos, en una puesta a punto verdaderamente interdisciplinar y de comprensión total de la realidad»; de tal suerte que «la variedad es el signo distintivo de este elenco de trabajos. Variedad que responde a la índole de la Emblemática, como camino o medio (uno más entre muchos) para una exacta comprensión de la realidad donde se inserta» (Chaparro, García, Roso y Ureña, 2008: 13-15).

Serán García Mahiques y Zuriaga Senent (*VI Congreso*, Gandía, 2007) quienes introduzcan una reflexión de calado, al incidir en el concepto de Historia cultural que amplía las fronteras de la emblemática y pone el foco en los estudios iconológicos como origen de la disciplina:

El propósito principal que ha tenido el *VI Congreso Internacional de la SEE* ha sido alentar el conjunto de los estudios sobre emblemática, realizando el sentido y orientación intelectual que los vieron nacer: el ámbito más amplio de los estudios iconológicos. Por otro lado, la imagen, lo visual, tan caro en el actual mundo globalizado, requiere una atención específica por parte de la intelectualidad humanística. La Historia cultural realizada a partir del estudio de las imágenes cobra hoy especial relevancia, por ser lo visual el medio preferente de la transmisión de la cultura. La emblemática, como artefacto cultural, debe también ser considerada en el contexto más amplio de las artes que han apelado a la visualidad para convertirse en transmisoras de contenidos y valores, y en ello cuenta tanto la imagen gráfica o plástica como la literaria, puesto que ambas comparten el mismo latido cultural. Los historiadores de la cultura, en dicha situación, tienen ante sí un fascinante campo de investigación crítica (García Mahiques y Zuriaga Senent, 2008: 16).

En absoluto debe extrañar esta propuesta de la organización congresual valenciana si tenemos presente que, por estas mismas fechas, Rafael García Mahiques reivindicaba el papel de liderazgo de la iconología en la Historia del Arte.³⁸

En sintonía con sus organizadores, en el marco del Congreso de Gandía, Fernando R. de la Flor abogaba por la conveniencia (más bien necesidad) de sustituir el concepto «Emblemática» por el de «Estudios de Cultura Visual Hispánica», atendiendo al carácter

comunitarios o supraestatales. Hoy existen varios grupos en Europa, Estados Unidos y Canadá que han logrado un gran avance en el conocimiento de esta importante manifestación cultural». López Poza, 2014: 146-147. Y también incide en algunas de estas cuestiones en López Poza y Pena Sueiro, 2020: 129-155, donde ambas investigadoras concluyen que «de esa imbricación entre humanidades y tecnología han ido surgiendo bases de datos y bibliotecas digitales que se han convertido en instrumentos de investigación fundamentales, pues permiten la consulta y utilización de un número ingente de datos, que, debidamente cruzados entre sí, dan lugar a resultados inimaginables hace solo unos años».

37. Daly, 2002. Y años después insiste: «En un futuro inmediato podremos esperar cambios rápidos y emocionantes en la tecnología digital que nos permitirán acceder a materiales en línea». Daly, 2009: 29.

38. «La iconología, con una larga tradición de estudios, es una estrategia o modo de encajar la Historia del arte dentro del conjunto más amplio de disciplinas que concurren en el estudio de las disputas de la cultura; en la Historia cultural. Reivindicar críticamente la iconología en este papel, así como reivindicar también su capacidad integradora para liderar la Historia del arte –algo que no lo ha llegado a hacer jamás en la universidad y en la sociedad españolas–, son los grandes retos que trato de plantear en los dos volúmenes que componen esta obra». García Mahiques, 2008: 14.

reduccionista del primero y al papel de vanguardia desempeñado por sus estudiosos en la construcción de saberes pragmáticos:

No nos reunimos aquí como miembros de una asociación homóloga a la de los amigos de los castillos; no somos heraldistas, ni genealógos, ni estudiosos del simbolismo egipcio o templario. Eso que quede claro, pues lo cierto es que el propio nombre de *emblema* suscita reticencias por el anclaje que en él se vislumbra, con dispositivos próximos al saber hermético, a la lengua de los iniciados, al cabalismo y la gnosis, totalmente desacreditada en este momento nuestro. Esta disciplina abre el paso a una superior que la engloba y que se llama *Estudios Visuales* (*Visual Studies*, digámoslo en inglés para infundir más respeto), hacia la que sin duda tendemos por la propia lógica de ampliación de nuestro campo, en el que es previsible que en futuras convenciones como ésta, ya no quepa hablar en un sentido reducido de Congreso sobre Emblemática Hispánica, sino que se termine por imponer la fórmula generalista de Estudios de Cultura Visual Hispánica (R. de la Flor, 2008: 530).

Zafra y Azanza (*VII Congreso*, Pamplona, 2009) vuelven a aludir al carácter interdisciplinar de la emblemática a partir del enunciado del congreso (*Emblemática trascendente. Hermenéutica de la imagen, iconología del texto*), que recuerda que va más allá de lo descriptivo y formal.³⁹ También Martínez Pereira, Osuna e Infantes (*VIII Congreso*, Madrid, 2011) aluden a la «multiplicidad científica de los estudios en torno a la emblemática, con sus numerosas extensiones materiales: iconografía, plástica, textualidad, ideologías, visualidad y un largo etcétera de proposiciones formales que se agrupan en los campos bifrontes de la *palabra* y la *representación*». En consecuencia, «los resultados científicos hablan por sí solos de los nuevos rumbos interdisciplinarios de los estudios emblemáticos y los diferentes panoramas de análisis del inmenso patrimonio hispánico» (Martínez Pereira, Osuna e Infantes, 2013: 11-12). Y no falta una referencia de Morales Folguera, Talavera y Escalera (*IX Congreso*, Málaga, 2013) al conjunto de investigadores provenientes «de diversos ámbitos de conocimiento como la historia del arte, historia de la literatura, filología latina, historia del pensamiento o musicología, de ahí el carácter multidisciplinar de los estudios que lo conforman y la variedad temática de los mismos» (Morales, Talavera y Escalera, 2015: 7).

Ballester, Bernat y Cull (*X Congreso*, Palma de Mallorca, 2015) subrayan que «vinieron para exponer y debatir sus ideas investigadores de Estados Unidos, México, Portugal, Colombia, Chile y Francia». Y no pasan por alto el hecho de que «todos y cada uno de los congresos han sido ejemplo de cómo la confluencia de investigadores de áreas a veces artificialmente estancas de las humanidades –las diversas filologías, la historia y la historia del arte, los estudios de cultura visual, de retórica, la filosofía, la música...– puede dar nueva luz a aspectos esenciales de la cultura, en especial de nuestro Siglo de Oro» (Ballester Morell, Bernat Vistarini y Cull, 2017, s. p.). Con la expresión «áreas a veces artificialmente estancas» recuperan el concepto de «fronteras postizas» de Sagrario López Poza.

López Calderón y Monterroso Montero (*XI Congreso*, Santiago de Compostela, 2017) significan que «las imágenes y textos son un exponente claro de la interculturalidad, entendida como el proceso de la interacción de dos o más culturas de forma horizontal y

39. «Con el adjetivo trascendente se quiere dar a entender la manera en que se ha seguido avanzando más allá del campo formal de las manifestaciones emblemáticas, de modo que, junto a la tarea descriptiva, los investigadores han ahondado en la etiología de cada una y en sus conexiones con diversas áreas culturales: artística, literaria, filológica, histórica, teológica, jurídica [...] El subtítulo del libro –hermenéutica de la imagen, iconología del texto– pone de manifiesto el enfoque multi e interdisciplinar que, como muestran los trabajos aquí reunidos, sigue arrojando nuevas luces sobre el complejo fenómeno de la emblemática». Zafra y Azanza, 2011: s. p.

sinérgica», para concluir que «las múltiples aproximaciones, tanto temáticas como disciplinares, que el enfoque del congreso favoreció se plasman en este libro» (López Calderón y Monterroso Montero, 2020: 9-10). La visión holística se mantuvo en los congresos de Vitoria-Gasteiz (2019) y Oporto (2021), cuyos organizadores (Alejandro Martínez-Sobrino, Jesús Bartolomé Gómez, Cirilo García Román y Pedro Redondo Sánchez en el primero, Ana Cristina Sousa, Carme López Calderón y José Julio García Arranz en el segundo) invitaban a la comunidad científica «a presentar propuestas innovadoras en el campo de la cultura verbo-visual en general, y de la emblemática en particular, desde una perspectiva amplia y multidisciplinar», extendiéndose en este último caso a la realidad portuguesa, como quedó de manifiesto en los trabajos presentados al mismo.

A última hora, durante la redacción del presente artículo, ha llegado oficiosamente el proyecto para el XIV Congreso de la SEE, con sede en la localidad turolense de Alcañiz, que pretende ser un homenaje a Santiago Sebastián en recuerdo del *I simposio Internacional de Emblemática* celebrado en Teruel en 1991. Lleva por título: *La Retórica visual*. Sus coordinadores, Rafael García Mahiques y Víctor Mínguez, centran la atención en la Retórica con un nuevo acento, trasladando el concepto del ámbito de la elocuencia lingüística al de la imagen:

Como título del presente congreso (título del futuro libro que recogería las aportaciones presentadas), proponemos: LA RETÓRICA VISUAL, por razón de que la Emblemática es con toda propiedad un fenómeno típico de los recursos culturales que vinculan la imagen con la palabra, regulados bajo la disciplina de la Retórica como ciencia de la elocuencia discursiva. La Retórica tuvo vigencia durante los siglos anteriores a la modernidad: desde la Antigüedad hasta fines del siglo XVIII, momento a partir del cual cae en desprestigio a causa de cambios sociales e históricos que implicaron también cambios esenciales en los modos de la transmisión de la cultura.

Por otro lado, en relación con la política gestora llevada a cabo por la SEE, tratamos de abrir el campo de estudio a aquellas manifestaciones culturales que, en general, pueden englobarse bajo el concepto de Retórica visual.⁴⁰

DE LA TEORÍA A LA PRAXIS: LENGUAS, PAÍSES Y CENTROS DE PROCEDENCIA, ÁMBITOS DE INVESTIGACIÓN

Las anteriores declaraciones de los organizadores congresuales en torno a la interculturalidad e interdisciplinariedad de la emblemática tienen su concreción en un conjunto de indicadores que corroboran –o pretenden hacerlo– este extremo. Partiendo del análisis individualizado de los 565 trabajos recogidos en los volúmenes de sus actas, me detendré en tres de ellos: lengua, países y centros, y ámbitos de investigación desde los que se aborda el estudio del emblema.

Comenzando por la lengua [fig. 12], el español es empleado en la gran mayoría de los textos emblemáticos. De los 565 trabajos, 542 están redactados en español, lo que supone el 96% del total. Le siguen el portugués con 13 trabajos (2,3%, porcentaje que aumentará con la publicación de los trabajos del Congreso de Oporto), el catalán con 4 (0,7%), el italiano con 3 (0,5%) y el inglés con otros 3 (0,5%).

40. Agradezco a los coordinadores esta información que, insisto, es aún un proyecto, quizás ya maduro cuando este trabajo vea la luz.

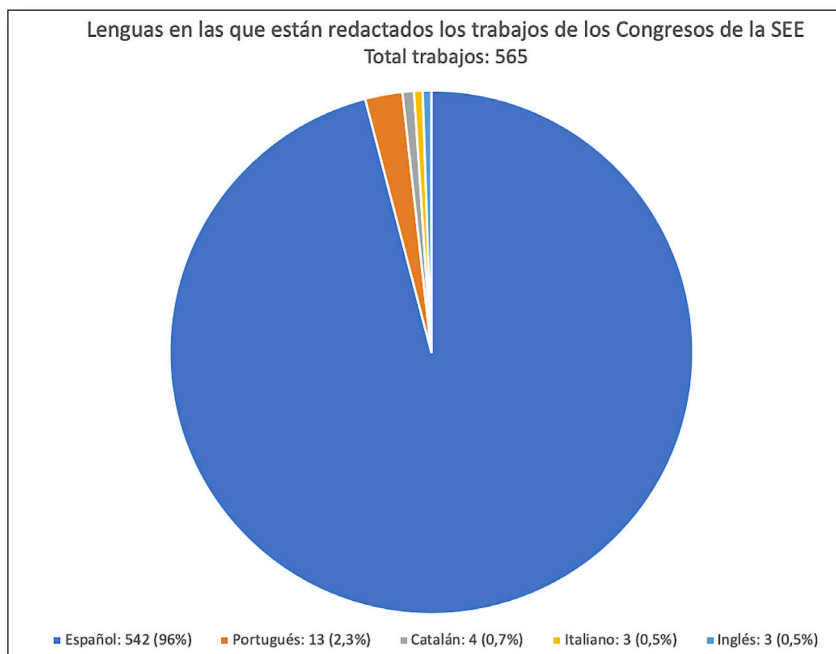


Fig. 12. Lenguas de los textos publicados en los congresos de la SEE.

El anterior indicador confirma que el ámbito de los congresos de la SEE es mayoritariamente hispánico, si bien traduce asimismo una realidad peninsular con la presencia del portugués (extensible asimismo a Brasil). El italiano e inglés, aunque reducidos, ponen de manifiesto el interés de investigadores de otros países por los estudios de emblemática hispana.

Para que este dato adquiera mayor significado, lo acompaño de los países y centros de procedencia de los investigadores [fig. 13]. En este caso, el porcentaje está calculado sobre el total de 101 centros a los que se adscriben los autores de los 565 trabajos, con independencia del número de investigadores vinculados al mismo o del número de veces que se cite cada uno de ellos.⁴¹

España es el país con un mayor número de centros de procedencia de los investigadores: 55 de los 101 reseñados, lo que supone el 54,5% del total. En su mayoría se trata de universidades, más de una treintena: A Coruña, Alcalá de Henares, Almería, Autònoma de Barcelona, Autònoma de Madrid, Barcelona, Burgos, Cádiz, Castilla-La Mancha, Católica (Valencia), CEU-Cardenal Herrera (Valencia), Complutense de Madrid, Córdoba, Extremadura, Granada, Illes Balears, Jaén, Jaume I (Castellón), La Laguna (Tenerife), La Rioja, León, Málaga, Navarra, Oviedo, País Vasco, Politécnica (Valencia), Pompeu Fabra (Barcelona), Rey Juan Carlos (Madrid), Salamanca, Santiago de Compostela, Sevilla, Valencia, Valladolid, Zaragoza.

41. Hay 47 trabajos cuyos autores no especifican el centro de procedencia, y si bien en la mayoría de los casos es posible determinar el país y centro, he decidido respetar la ausencia de información en las publicaciones de los congresos, por lo que han quedado eliminados de los cálculos.



Fig. 13. Países de los centros de procedencia de los participantes en los congresos de la SEE.

A las universidades españolas se suma una nómina no menos extensa de instituciones, centros y organismos, que abarca desde institutos de enseñanza secundaria y grupos de investigación, hasta museos y conservatorios: Centro de Estudios Postuniversitarios de Barcelona, Conservatorio de Música de Jaén, Conservatorio Superior de Música de Madrid, Emblecat (Barcelona), Escuela de Arte y Antigüedades de Madrid, Fundació Jaume Callís (Barcelona), Fundación Mainel (Valencia), Gracmon (Grup de Recerca en Història de l'Art i el Disseny Contemporani, Barcelona), Grupo de Investigación APES (Valencia), Grupo de Investigación Iacobus (Santiago de Compostela), IES Flavio Irnitano de El Saucejo (Sevilla), IES José Ballester Gozalvo (Valencia), IES Luis Vélez de Guevara de Écija (Sevilla), Institución de Estudios Complutenses (Alcalá de Henares), Instituto de Estudios Iconográficos Ephialte (Vitoria), Instituto de Historia del CSIC (Madrid), Instituto Moll (Madrid), Museo Arqueológico Nacional (Madrid), Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias «González Martí» (Valencia), Real Conservatorio de Música de Madrid, Reial Acadèmia Mallorquina d'Estudis Històrics, Genealògics i Heràldics (Palma de Mallorca).

México es el segundo país con mayor presencia de centros de procedencia de sus investigadores: 12 de 101, o lo que es lo mismo, el 11,9%. También las universidades (o los institutos dependientes de ellas) adquieren protagonismo, si bien no faltan otros centros de investigación: Universidad Autónoma de Aguascalientes, Universidad Autónoma de Zacatecas, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Universidad de Guanajuato, Universidad del Claustro de Sor Juana (Ciudad de México), Universidad Iberoamericana (Ciudad de México), Universidad Nacional Autónoma de México

UNAM (en especial el Instituto de Investigaciones Estéticas y el Instituto de Investigaciones Bibliográficas), Universidad Veracruzana, Centro de actualización del Magisterio en Zacatecas, El Colegio de Michoacán (Zamora de Hidalgo), Museo de la Basílica de Guadalupe.

Los centros estadounidenses ascienden a ocho, lo que supone un 7,9% del total. Son los siguientes: University of Tennessee (Chattanooga), College of The Holy Cross (Worcester), Fordham University (Nueva York), Harvard University, Moravian College (Bethlehem), The University of Chicago, University of Illinois en Urbana-Champaign, University of Virginia. Los centros portugueses son seis (5,9%): Universidade de Coimbra (su Centro Interuniversitário de Estudos Camonianos), Universidade de Lisboa, Universidade do Porto, Universidade Dos Açores (Ponta Delgada), Universidade Nova de Lisboa, Universidade Portucalense Infante D. Henrique (Oporto). Los italianos, cuatro (3,9%): Università degli Studi di Palermo, Università della Calabria (Arcavacata), Università di Cagliari, Università Roma Tre (Roma). Los franceses, otros cuatro (3,9%): Université de Strasbourg, Université Angers, Université Blaise-Pascal (Clermond Ferrand), Université Le Havre Normandie. Y tres centros (3%) de procedencia de los investigadores tiene Canadá: McGill University (Montreal), Memorial University of Newfoundland, Université d'Ottawa.

Brasil cuenta con dos centros (2%): Universidade de Sao Paulo, Universidade Federal de Juiz de Fora. Y también dos centros tiene Alemania (2%): Freie Universität Berlin, Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn. Por último, un centro tiene Bélgica (1%): Museum Plantin-Moretus (Amberes); Dinamarca (1%): Aarhus Universitet; Escocia (1%): University of Glasgow, en concreto su Centre for Emblem Studies; Chile (1%): Pontificia Universidad Católica de Chile (Santiago); y Colombia (1%): Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (Tunja).

El tercer indicador atiende a la interdisciplinariedad de los estudios sobre emblemática, concretándose en los ámbitos de investigación desde los que se abordan. También aquí considero necesarias algunas advertencias previas.

En primer lugar, por la propia naturaleza de los estudios sobre emblemática, tratar de obtener una fotografía fija resulta imposible. Gran parte de nuestros trabajos (bien lo sabemos sus autores, pues en ello radica su atractivo y a la vez su dificultad) podrían adscribirse a más de una categoría, en una prueba evidente de las «fronteras postizas» y las «áreas a veces artificialmente estancas» que se manifiestan aquí con nitidez, hasta el punto de que su clasificación ha sido en muchos casos tarea ardua. Vaya por delante, por tanto, que no estamos ante los resultados de una ciencia exacta. Con todo, he decidido «etiquetar» cada uno de los 565 trabajos bajo una única categoría con afán clarificador, buscando una fotografía aproximada, pero que siempre mantendrá unos bordes difusos.

La misma voluntad clarificadora me ha llevado a establecer categorías amplias para evitar una excesiva fragmentación que creara confusión o condujera a unos resultados todavía más borrosos. No ignoro que varias categorías son susceptibles de subdivisión, y así lo significaré cuando corresponda. Todo ello corrobora la riqueza y complejidad de la investigación emblemática e invita a futuros trabajos en esta dirección.

Hechas las anteriores consideraciones, los 565 trabajos recogidos en las publicaciones de los congresos de la SEE han quedado divididos en doce categorías [fig. 14] que corresponden, en gran medida y con algunos reajustes, a la clasificación propuesta en el editorial inaugural de la revista *Imago*.⁴²

42. Si bien valoré la posibilidad de aplicar las doce categorías tal y como eran propuestas en *Imago* para articular esta clasificación, finalmente decidí introducir algunas modificaciones por una razón: las categorías de *Imago* atienden a criterios claramente definidos en el momento de su publicación (año 2009), pero determinados

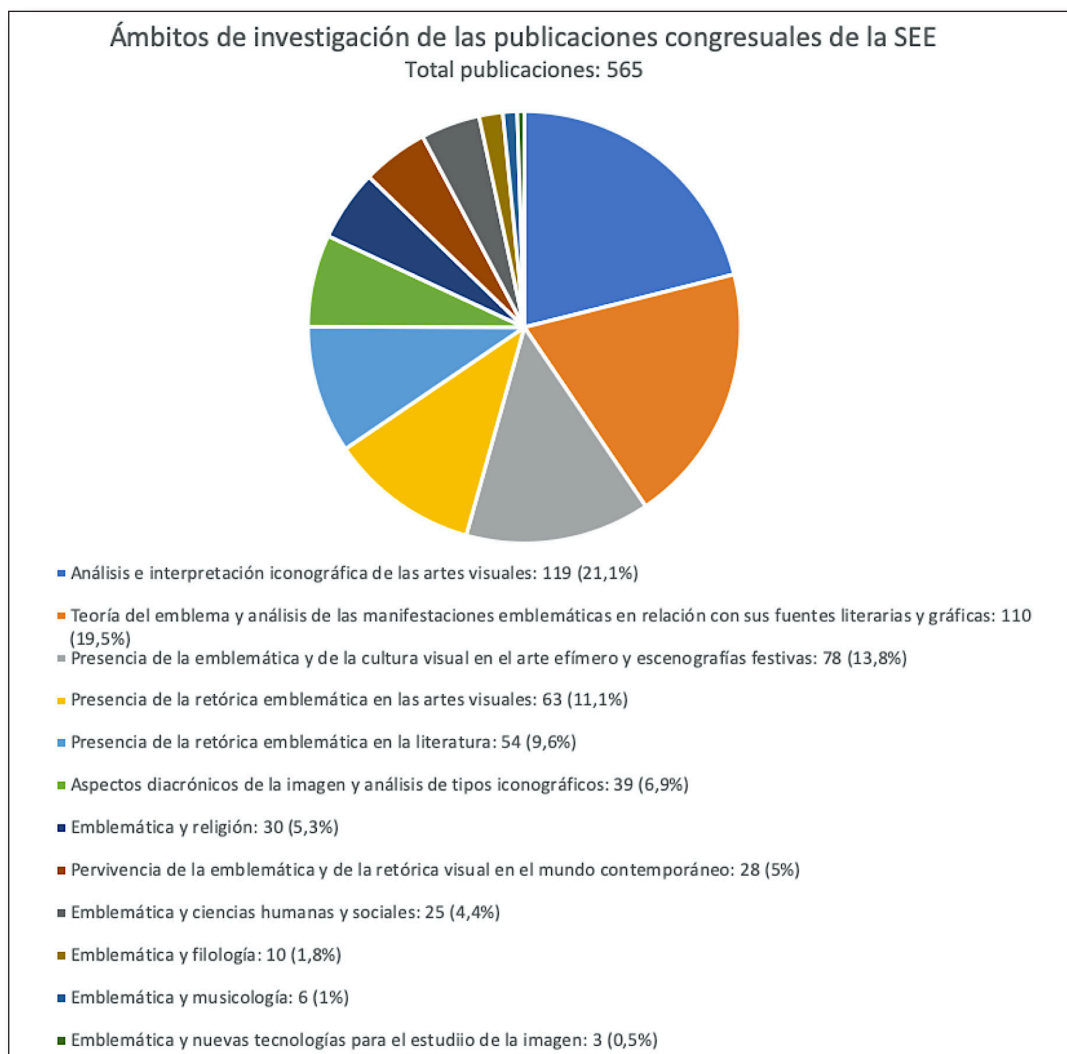


Fig. 14. Ámbitos de investigación de las publicaciones congresuales de la SEE.

La primera categoría en entidad corresponde al *análisis e interpretación iconográfica de las artes visuales*, en la que se inscriben 119 trabajos, lo que representa un 21,1% del total. Engloba un universo misceláneo y de cronología extensa que con frecuencia atiende a sus propios códigos, en el que tienen cabida las artes plásticas y las artes decorativas en sus diversas manifestaciones y en el que se incluyen también los estudios sobre arquitectura (con el aporte de la escultura monumental) y urbanismo, paisajismo y diseño de jardines.

La segunda categoría aborda la *teoría del emblema*, así como el *análisis de las manifestaciones emblemáticas en relación con sus fuentes literarias y gráficas*, es decir, profundiza en el género en sí mismo: tradición de los emblemas, estrategias emblemáticas, particularidades nacionales,

trabajos previos a esta fecha encontraban difícil acomodo en ellas. Por tal motivo, he considerado conveniente proceder con cierta flexibilidad para facilitar la organización de materias y contenidos.

géneros afines, etc. Buena parte de los trabajos tienen un enfoque filológico, por lo que bien pudieran adscribirse también a dicha categoría, como significaré más adelante. Incluyo aquí también los estudios que muestran puntos de contacto entre emblemática y heráldica. Le corresponden en total 110 trabajos, que suponen el 19,5%.

La tercera categoría nos conduce a la *presencia de la emblemática y de la cultura visual en el arte efímero y escenografías festivas, en especial del Renacimiento y del Barroco*, sin duda uno de los ámbitos más representativos del género; como refiere R. de la Flor (1995: 24), «la fiesta y su extenso dominio interdisciplinar, donde se vienen a anudar todos los géneros, y donde se opera al mismo tiempo bajo distintos registros y distintos códigos, supone uno de los contextos más claros de utilización del lenguaje figural que encarna la emblemática». Hasta 78 trabajos (el 13,8% del total) responden a este interés festivo en sus múltiples manifestaciones: nacimientos, proclamaciones, casamientos, entradas y exequias reales, recepción de virreyes, canonizaciones de santos y festividades litúrgicas, celebración de victorias, etc., marco al que no resultan ajenas las grandes máquinas y los juegos de ingenio y agudeza.

Una nueva categoría atiende al estudio de la *presencia de la retórica emblemática en las artes visuales*, a la que se adscriben 63 trabajos que suponen el 11,1% del total, con una variedad equiparable a la reseñada para la categoría del análisis e interpretación iconográfica de las artes visuales.

El estudio de la *presencia de la retórica emblemática en la literatura* en sus variadas manifestaciones (poesía, narrativa, teatro, cada una de ellas con personalidad propia) centra el interés de 54 trabajos (el 9,6%), en los que incluyo también los dedicados a la imprenta en relación con la historia del libro y del grabado, es decir, a la producción, recepción y fortuna editorial de los libros de emblemas, así como los ligados a bibliotecas e inventarios.

Adquieren entidad propia, sobre todo desde la puesta en marcha del proyecto «Los Tipos iconográficos de la Tradición Cristiana» a cargo del Grupo de Investigación APES: *Estudis de Cultura Visual*, del Departamento de Historia del Arte de la Universitat de València y coordinado por Rafael García Mahiques,⁴³ los estudios centrados en los *aspectos diacrónicos de la imagen y en el análisis de tipos iconográficos* en su continuidad y variación en el tiempo y en el espacio, y en relación con sus fuentes literarias. Corresponden a dicha categoría un total de 39 trabajos, lo que representa un 6,9% del total.

En la categoría de *emblemática y religión* se engloban 30 trabajos (el 5,3%), dando lugar a una «teología de la imagen» (en expresión de R. de la Flor, 1995: 17) que aborda cuestiones como la exégesis, catequesis, devoción, hagiografía y oratoria sagrada, esta última con personalidad propia, dada la entidad de que goza no solo en el contexto de la fiesta, sino también en su capacidad de adoctrinamiento moral o político.

Una nueva categoría nos lleva a la *pervivencia de la emblemática y de la retórica visual en el mundo contemporáneo*, en especial en la nueva visualidad y en los medios audiovisuales, con presencia en prensa y publicidad, fotografía y cine, espectáculos y performances. Corresponden a la misma un total de 28 trabajos, lo que representa el 5% del total.

La huida de una excesiva atomización supone que bajo la categoría de *emblemática y ciencias humanas y sociales* queden englobados 25 trabajos (el 4,4%) que responden a diferentes áreas de conocimiento: historia, filosofía, sociología, antropología, así como a los aspectos metodológicos para una historia cultural a partir del estudio de la imagen, cada una de las cuales bien pudiera funcionar de manera autónoma.

43. Acerca de la naturaleza y objetivos de este proyecto, véase García Mahiques, 2020: 93-112.

Emblemática y filología reúne 10 trabajos, lo que significa el 1,8%. La cifra se nos puede antojar muy baja considerando que nos encontramos ante uno de los principales campos de estudio de la emblemática, pero algunas investigaciones de la categoría de teoría del emblema pudieran incluirse aquí, con lo que se vería incrementada de forma considerable.

Concluimos esta relación con las categorías de *emblemática y musicología*, a la que corresponden 6 trabajos (1%), y *emblemática y nuevas tecnologías para el estudio de la imagen*, que cuenta con 3 trabajos (0,5%).

A MODO DE CONCLUSIÓN: LA NATURALEZA TRANSFRONTERIZA DE LA EMBLEMÁTICA

Inicio este apartado de conclusiones con una relación numérica que pone de manifiesto la entidad y envergadura del proyecto compartido: 30 años de existencia de la SEE; 13 congresos organizados (con Teruel como I Congreso, punto de partida de esta singladura, A Coruña como consecuencia inmediata, y el XIV Congreso en marcha con la mirada puesta también en la provincia de Teruel); 14 volúmenes publicados (Benicàssim, Cáceres y Gandía tienen dos, y Oporto se encuentra en fase de edición); 8.761 páginas; 565 trabajos recopilados; 14 países y 101 centros e instituciones representados; y 302 autores/as que se han asomado, puntual o periódicamente, al universo emblemático. Son datos que hablan por sí mismos y que reflejan el camino (a veces llano, otras escabroso) recorrido por la SEE desde sus orígenes hasta la actualidad. Y, también, la dedicación y el esfuerzo de muchas personas que se ocultan tras el anonimato numérico, pero a los que la mayoría de nosotros ponemos rostro, nombre y apellidos. Justo es el reconocimiento a todas ellas, en especial a las que partieron antes de tiempo.

A lo largo de este trabajo han ido apareciendo una serie de cuestiones relevantes: los tardíos orígenes de la investigación emblemática en España; la figura pionera de Santiago Sebastián, sin la cual la Historia del Arte español se escribiría, a día de hoy, de manera muy distinta; el papel fundamental de sus discípulos de la Universidad de Valencia y de quienes desde los campos artístico y filológico-literario apostaron por el método iconológico-iconográfico en las décadas finales del pasado siglo XX; el *I Simposio* de Teruel y la creación de la SEE; y la celebración de sus trece congresos en diferentes ciudades españolas y en la lusitana Oporto, manteniendo una regularidad que los consolida como el gran referente de los estudios sobre emblemática en nuestro país.

La aproximación a estos últimos, desde los prólogos y presentaciones de sus organizadores y editores, pone de manifiesto los objetivos congresuales y, por ende, de la SEE: vigencia y actualidad de la emblemática para despojarla de su etiqueta arqueológica; los estudios sobre emblemática entendidos como estudios de cultura visual que integren palabra e imagen; la digitalización como solución al acceso a las fuentes y para facilitar la transmisión de conocimientos; y la interculturalidad e interdisciplinariedad como método de trabajo para garantizar la calidad y rigurosidad en los resultados de la investigación.

Las alusiones a la interculturalidad e interdisciplinariedad son una constante en las presentaciones congresuales, lo cual pone de manifiesto la transversalidad de la investigación emblemática en su naturaleza transfronteriza. El análisis de ciertos indicadores como lenguas, países y centros de procedencia de los investigadores, y ámbitos de investigación, pretende contribuir, en la medida de lo posible, a una mayor concreción.

El estudio del emblema se muestra como un fenómeno poliédrico de mil rostros, Jano multifronte que por su propia naturaleza huye de la foto fija y muy a menudo oculta celosamente su secreto. Ciertamente, las barreras estrictas se revelan inútiles en nuestra disciplina, dado que con frecuencia son traspasadas y acaban resultando artificiales o postizas: rara vez existen los compartimentos estancos o las «camisas de fuerza» en la emblemática. Partiendo de esta premisa, un intento de sistematización por disciplinas o materias de los 565 trabajos que componen el *corpus* congresual arroja un total de doce categorías, susceptibles a su vez de una división interna que propiciaría la autonomía de algunas subcategorías y pone de manifiesto la complejidad –y quizás inutilidad– del empeño. Una visión de conjunto permite comprobar cómo mantienen plena vigencia las líneas de investigación ligadas a la disciplina desde sus orígenes, a las que se suman nuevos y actualizados enfoques, acordes a los nuevos productos culturales, que garantizan la pervivencia y renovación de los estudios sobre emblemática y de cultura visual.

En este entrecruzamiento de saberes, la realidad del emblema se ha abordado desde todos los ángulos posibles, si bien con un enfoque más multidisciplinar que interdisciplinar. Este es uno de los puntos de debate abiertos que se plantea como un reto en la configuración de grupos y proyectos de investigación (algunos ya existen y con excelentes resultados) que integren diferentes áreas de conocimiento. Hacia ello deberá encaminarse nuestra disciplina en un futuro inmediato, aun reconociendo los obstáculos que entraña esta propuesta, entre los que no resulta menor el criterio de indexación de la investigación humanística donde, a diferencia de las ciencias exactas, no parece valorarse el fenómeno del artículo firmado por muchos autores.

Queda camino por recorrer, y por ello precisamente la investigación emblemática resulta hoy tan apasionante como el primer día. Pero, como bien aconsejan Alciato («*Prudentes*») y Saavedra Fajardo («*Quae sint, quae fuerint, quae mox ventura trahantur*»), prudente será mirar hacia atrás para reconocer lo hecho y, agradecidos a quienes lo hicieron posible, avanzar en el siglo XXI en la apuesta por la interculturalidad e interdisciplinariedad de nuestros estudios.

BIBLIOGRAFÍA

- Alciato, A. [1985]. *Emblemas*. Ed. S. Sebastián, Madrid, Akal.
- Azanza, J. J. y Zafra, R. [2009]. *Deleitando enseña. Una lección de emblemática*, Pamplona, Gobierno de Navarra.
- Ballester Morell, B.; Bernat Vistarini, A. y Cull, J. T. [2017]. «Presentación», en B. Ballester Morell, A. Bernat Vistarini y J. T. Cull (eds.), *Encrucijada de la palabra y la imagen simbólicas*, Barcelona, J. J. Olañeta, s. p.
- Bernat Vistarini, A. y Cull, J. T. [2002]. «Presentación», en A. Bernat Vistarini y J. T. Cull (eds.), *Los días del Alción. Emblemas, Literatura y Arte del Siglo de Oro*, Barcelona, José J. de Olañeta, s. p.
- Boletín Informativo de la Sociedad Española de Emblemática* [1992]. 1.
- Boletín Informativo de la Sociedad Española de Emblemática* [1997]. 6.
- Bonet Correa, A. [1979]. «La fiesta barroca como práctica del poder», *Diwan*, 5/6, 53-87.
- Borrás Gualis, G. M. [1995]. «Santiago Sebastián, semblanza de una pasión artística», *Xiloca*, 2(16), 9-17.

- Borrás Gualis, G. M. [2012]. *Historia del Arte y patrimonio cultural: una revisión crítica*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Chaparro, C.; García, J. J.; Roso, J. y Ureña, J. [2008]. «Palabras preliminares», en C. Chaparro, J. J. García, J. Roso y J. Ureña (eds.), *Paisajes emblemáticos: la construcción de la imagen simbólica en Europa y América*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, T. I, 13-15.
- Cuesta García de Leonardo, M. J. [2022]. *Las empresas de la eternidad. Juan de Santiago y la retórica verbo-visual jesuítica*, Valencia, Universitat de València.
- Daly, P. M. [2002]. *Digitizing the European Emblem. Issues and Prospects*, New York, AMS Press.
- Daly, P. M. [2009]. «Estudios de emblemática: logros y retos», *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 30(119), 21-55.
- «De la imagen a la historia cultural» [2009]. *Imago. Revista de Emblemática y Cultura Visual*, 1, 5-6.
- Egido, A. [1983]. «Certámenes poéticos y arte efímero en la Universidad de Zaragoza (siglos XVI y XVII)», en *Cinco estudios humanísticos para la Universidad de Zaragoza en su centenario IV*, Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada, 9-78.
- Encuentros multidisciplinares* [2013]. 15.44.
- Esteban Lorente, J. F. [2004]. «Proyección emblemática en el arte español», en G. Redondo Veintemillas, A. Montaner Frutos y M. C. García López (eds.), *Actas del I Congreso Internacional de Emblemática General*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», vol. III, 1.651-1.698.
- Gállego, J. [1987]. *Visión y símbolos en la pintura española del Siglo de Oro*, Madrid, Cátedra.
- García Gainza, M. C. [1996]. «Necrológica. Prof. Santiago Sebastián (25-III-1931, 9-II-1995) in memoriam», *Anuario de Historia de la Iglesia*, 5, 535-536.
- García-Gómez, A. y Vegas-Rodríguez, M. [2017]. «Apuntes acerca de la interdisciplinariedad y la multidisciplinariedad», *Ciencia y Progreso*, 2(4), 26-32.
- García Mahiques, R. [1988]. *Empresas Sacras de Núñez de Cepeda*, Madrid, Tuero.
- García Mahiques, R. [2008]. *Iconografía e Iconología. La Historia del Arte como Historia cultural*, vol. I, Madrid, Ediciones Encuentro.
- García Mahiques, R. [2009]. «Los congresos de la SEE», *Imago. Revista de Emblemática y Cultura Visual*, 1, 151-153.
- García Mahiques, R. [2020]. «Los tipos iconográficos de la tradición cristiana. Proyecto de investigación del grupo APES», *NORBA. Revista de Arte*, XL, 93-112.
- García Mahiques, R. y Mínguez Cornelles, V. [2022]. *Santiago Sebastián López (1931-1995). La interpretación del significado de las obras de arte*, Madrid, Comité Español de Historia del Arte.
- García Mahiques, R. y Zuriaga Senent, V. F. [2008]. «Presentación», en R. García Mahiques y V. F. Zuriaga Senent (eds.), *Imagen y cultura. La interpretación de las imágenes como Historia cultural*, Valencia, Generalitat Valenciana, vol. 1, 15-17.
- Gombrich, E. H. [1972]. *Symbolic Images. Studies in the art of the Renaissance*, London, Phaidon.
- Gombrich, E. H. [1976]. *The Heritage of Apelles. Studies in the art of the Renaissance*, Oxford, Phaidon.
- González de Zárate, J. M. [1985]. *Saavedra Fajardo y la literatura emblemática*, Valencia, Universidad de Valencia.
- González de Zárate, J. M. [1987]. *Emblemas regio-políticos de Juan de Solórzano*, Madrid, Tuero.
- Jaime Lorén, J. M. y Jaime Gómez, J. [1995]. «Santiago Sebastián López (Villarquemado, 1931-1995). Catedrático de historia del arte. Estudioso de la iconografía. Aragonés», *Xiloca*, 16, 37-86.

- Lafuente Ferrari, E. [1985]. *La fundamentación y los problemas de la Historia del Arte*, Madrid, Instituto de España.
- Ledda, G. [1970]. *Contributo allo studio della letteratura emblematica in Spagna (1549-1613)*, Pisa, Università di Pisa.
- Literatura emblemática hispánica. Actas del I Simposio Internacional* [1996]. Ed. S. López Poza, A Coruña, Universidade da Coruña.
- López Calderón, C. y Monterroso Montero, J. M. [2020]. «Presentación», en C. López Calderón y J. M. Monterroso Montero (eds.), *El Sol de Occidente. Sociedad, textos, imágenes simbólicas e interculturalidad*, Santiago de Compostela, Andavira Editora y Universidade de Santiago de Compostela, 9-10.
- López Poza, S. [1996]. «Preámbulo», en S. López Poza (ed.), *Literatura Emblemática Hispánica. Actas del I Simposio Internacional*, A Coruña, Universidade da Coruña, 9-12.
- López Poza, S. [1999]. «Los estudios sobre Emblemática: logros, perspectivas y tendencias de investigación», *Signo. Revista de Historia de la Cultura Escrita*, 6, 81-95.
- López Poza, S. [2004]. «La proyección emblemática en la Literatura», en G. Redondo Veintemillas, A. Montaner Frutos y M. C. García López (eds.), *Actas del I Congreso Internacional de Emblemática General*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», vol. III, 1.875-1.907.
- López Poza, S. [2014]. «Fuentes de información y recursos de utilidad para el estudio e investigación de la emblemática», *Imago. Revista de Emblemática y Cultura Visual*, 6, 145-157.
- López Poza, S. y Pena Sueiro, N. [2020]. «SYMBOLA, base de datos de divisas o empresas históricas. Un recurso sobre cultura visual, literatura e historia en internet», *NORBA. Revista de Arte*, XL, 129-155.
- Maravall, J. A. [1972]. *Teatro y literatura en la sociedad barroca*, Madrid, Seminarios y Ediciones.
- Maravall, J. A. [1975]. *La cultura del barroco. Análisis de una estructura histórica*, Barcelona, Ariel.
- Martín González, J. J. [1989]. «Iconografía e iconología como métodos de la Historia del Arte», *Cuadernos de Arte e Iconografía*, II.3, 11-26.
- Martínez Pereira, A., Osuna, I. e Infantes, V. [2013]. «Presentación», en A. Martínez Pereira, I. Osuna y V. Infantes (eds.), *Palabras, símbolos, emblemas. Las estructuras gráficas de la representación*, Madrid, Turpin Editores y Sociedad Española de Emblemática, 11-12.
- «Matvrandvm» [2016]. *Imago. Revista de Emblemática y Cultura Visual*, 8, 5-7.
- Mínguez, V. [2000]. «De emblemas y ciudades: un prólogo», en V. Mínguez (ed.), *Del libro de emblemas a la ciudad simbólica*, Castellón, Publicacions de la Universitat Jaume I, vol. 1, 13-24.
- Mínguez, V. [2013]. «*Philosophia vitae magistra*. Horacio en emblemas flamencos», en J. M. López Vázquez y J. M. Monterroso Montero (coords.), *Virtus Inconscussa. Estudios en torno al Theatro moral de la vida humana de Otto Vaenius*, A Coruña, Diputación Provincial da Coruña, 23-37.
- Morales, J. M.; Talavera, F. J. y Escalera, R. [2015]. «Presentación», en J. M. Morales Folguera, R. Escalera Pérez y F. J. Talavera Estesó (eds.), *Confluencia de la imagen y la palabra*, Valencia, Universitat de València, 7.
- Panofsky, E. [1972]. *Estudios sobre Iconología*, Madrid, Alianza.
- Pedraza, P. [1982]. *Barroco efímero en Valencia*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia.
- Pizarro Gómez, F. J. y García Arranz, J. J., [2020]. «Presentación: Los estudios iconográficos en España e Iberoamérica: un estado de la cuestión», *NORBA. Revista de Arte*, XL, 11-18.
- R. de la Flor, F. [1995]. *Emblemas. Lecturas de la imagen simbólica*, Madrid, Alianza.

- R. de la Flor, F. [2008]. «Los estudios de emblemática hispana en la perspectiva del ‘giro visual’ en la postmodernidad», en R. García Mahiques y V. F. Zuriaga Senent (eds.), *Imagen y cultura. La interpretación de las imágenes como Historia cultural*, Valencia, Generalitat Valenciana, vol. 1, 519-530.
- Roig Condomina, V. M. [1989]. *Las empresas vivas de Fray Andrés Ferrer de Valdecebro*, Valencia, Llorens.
- Sánchez Pérez, A. [1972]. «La emblemática en los siglos XVI y XVII», *Cuadernos de Filología*, 3, 75-84.
- Sánchez Pérez, A. [1977]. *La literatura emblemática española (siglos XVI y XVII)*, Madrid, Sociedad General Española de Librería.
- Sebastián López, S. [1980a]. *Iconografía e iconología en el arte de Aragón*, Zaragoza, Guara Editorial.
- Sebastián López, S. [1980b]. «Arquitectura», en R. Buendía (dir.), *Historia del arte hispánico III. El Renacimiento*, Madrid, Alhambra, 3-89.
- Sebastián López, S. [1981]. *Contrarreforma y barroco. Lecturas iconográficas e iconológicas*, Madrid, Alianza.
- Sebastián López, S. [1991]. *La Universidad Renacentista como palacio de la virtud y del vicio. Discurso leído en la solemne apertura del curso 1991-1992*, Valencia, Universidad de Valencia.
- Sebastián López, S. [1994]. «Presentación», en S. Sebastián López (coord.), *Actas del I Simposio Internacional de Emblemática. Teruel, 1 y 2 de octubre de 1991*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, s.p.
- Sebastián López, S. [1995]. *Emblemática e historia del arte*, Madrid, Cátedra.
- Sebastián Lozano, J. [2014]. «Espacios y símbolos. El archivo gráfico de Santiago Sebastián», en M. Cabañas Bravo y W. Rincón García (eds.), *Las redes hispanas del arte desde 1900*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 295-302.
- Sebastián Lozano, J. [s.f.]. «Santiago Sebastián López», en *Real Academia de la Historia*. <<http://dbe.rah.es/biografias/16799/santiago-sebastian-lopez>> 15-03-2021.
- Selig, K. L. [1955a]. «La teoría dell’emblema in Spagna: i testi fondamentali», *Convivium*, XXIII.4, 409-421.
- Selig, K. L. [1955b]. «The Spanish Translations of Alciato’s Emblemata», *Modern Language Notes*, LXX. 5, 354-359.
- Selig, K. L. [1990]. *Studies on Alciato in Spain*, New York & London, Garland Publishing.
- Serés, G. [2009]. «Las Humanidades en el tercer milenio», en C. de la Mota y G. Puigvert (eds.), *La investigación en Humanidades*, Madrid, Biblioteca Nueva, 315-320.
- «Sociedad Española de Emblemática. Estatutos» [1997]. *Boletín Informativo de la Sociedad Española de Emblemática*, 6, 17-24.
- Sureda i Pons, J. [1995]. «In memoriam a un amigo y maestro. Santiago Sebastián», *Xiloca. Revista del Centro de Estudios del Jiloca*, 16, 16-21.
- Terra Incognita: Libro blanco sobre transdisciplinariedad y nuevas formas de investigación en el Sistema Español de Ciencia y Tecnología* [2020]. Burgos, Pressbooks.
- Zafra, R. y Azanza, J. J. [2011]. «Presentación», en R. Zafra y J. J. Azanza (eds.), *Emblemática trascendente. Hermenéutica de la imagen, iconología del texto*, Pamplona, Sociedad Española de Emblemática y Universidad de Navarra, s. p.

